

DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA  
DURANTE LOS MESES DE DICIEMBRE DE 1973  
Y ENERO DE 1974

3 diciembre.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN ALEMANIA.—La visita a Bonn del ministro de Asuntos Exteriores, don Laureano López Rodó, ha dado comienzo con un cambio de impresiones celebrado en la Embajada de España con un grupo de trabajadores españoles. En el aeropuerto, el señor López Rodó había sido recibido por el ministro federal de Asuntos Exteriores, Walter Scheel; altos funcionarios del ministerio alemán de Negocios Extranjeros y miembros de la Embajada de España en la capital federal. Tras el saludo de protocolo, el ministro español se trasladó en helicóptero a Bonn, dirigiéndose poco después a la Embajada para dialogar con la citada representación de trabajadores españoles.

El ministro hizo hincapié en que en España se están creando cada año aproximadamente unos 100.000 puestos de trabajo, lo cual significa que están poniendo las bases para facilitar el regreso de los emigrados, como lo prueba el hecho de que empieza a escasear la mano de obra. De estos años de emigración, sin embargo, dijo el ministro, conviene sacar todas las experiencias posibles. Estos años pueden y deben traer consigo un enriquecimiento de las capacidades laborales de cada emigrante.

Por su parte, los obreros españoles expusieron con toda claridad y franqueza las dificultades con que aquí tropiezan. Ante todo y sobre todo se lamentaron de que han sido restringidas prácticamente al máximo las facilidades para la reagrupación familiar. El ministro escuchó atentamente y con sumo interés todas las quejas y prometió hacer de ellas tema de sus cambios de impresiones en Bonn. Precisamente en una entrevista con el ministro López Rodó publicada por el diario *Die Welt*, el jefe de la diplomacia española aludía a la aportación que doscientos mil españoles están prestando al desarrollo de la economía alemana.

En el primer cambio de impresiones celebrado entre López Rodó y Walter Scheel, ambos ministros se refirieron de modo especial al papel que España debe jugar en Europa occidental. Este mismo punto ha sido destacado en los brindis pronunciados durante la cena que el ministro germano ofreció a las ocho de la noche a su huésped español. Mientras el jefe de la diplomacia alemana subrayó la necesidad de la presencia de España en la Europa actual, el ministro español hizo observar que el acercamiento de España a la Comunidad Europea no es nada nuevo. Este interés tiene raíces profundas e históricas en el pueblo español. López Rodó no pone en duda que Bonn apoyará en Bruselas la posición de España.

Los ministros se han referido, asimismo, en su conversación, al especial papel que desempeña España en el área mediterránea. En relación con el conflicto de Oriente Medio, Madrid sigue manteniendo la actitud manifestada repetidamente en la Asamblea General de las Naciones Unidas, esto es, la condena de la adquisición de territorios mediante la violencia.

El martes, a las diez de la mañana, los ministros Walter Scheel y López Rodó firmarán en el Ministerio de Negocios Extranjeros el nuevo convenio de seguridad social, tras lo cual el ministro español ofrecerá un almuerzo a su colega germano.

**DECLARACIONES DEL MINISTRO ESPAÑOL A «DIE WELT».**—«Las actuales relaciones germano-españolas estimo que se desenvuelven satisfactoriamente en el campo económico y social. Alemania participa en nuestro desarrollo con valiosas aportaciones técnicas y profesionales y con un apreciable volumen de inversiones susceptibles de incrementarse en consonancia con la potencia de la economía alemana», ha manifestado el ministro de Asuntos Exteriores, don Laureano López Rodó, al corresponsal de *Die Welt* en Madrid, Rolf Gortz. Las declaraciones aparecieron en el diario alemán coincidiendo con la visita oficial de dos días de duración que inició el señor López Rodó a la República Federal Alemana, por invitación del ministro alemán de Asuntos Exteriores, Walter Scheel.

«De otra parte—añade el ministro—, cerca de doscientos mil españoles colaboran en Alemania al progreso de este gran país, y otros muchos españoles aportan su cultura, su espíritu empresarial y su cooperación económica. También es preciso destacar que el mercado español, en creciente expansión, que alcanzó el pasado año una cifra total de importaciones de cerca de siete mil millones de dólares, constituye una excelente oportunidad para los productores alemanes.»

**CENA DE GALA.**—En el curso del brindis de la comida ofrecida a don Laureano López Rodó, el ministro alemán federal del Exterior, Walter Scheel, comenzó agradeciendo la presencia del señor López Rodó por haber encontrado tiempo para venir a Bonn en estos días y semanas tan agitados.

A continuación, Scheel describió el paralelismo de Alemania y España, «a las que la historia les confirió la función de ser puentes entre las culturas» y destacó también que no es posible escribir la historia de Alemania omitiendo los nombres de pensadores, teólogos y artistas españoles, «que hasta nuestros días sembraron su espíritu en el pueblo alemán».

«De la coincidencia cada día más fuerte de los hombres de Europa—prosiguió diciendo Walter Scheel—, convencidos de poseer un destino común, surgiría una política que va más allá de la simple concordancia de los intereses económicos. Los europeos sólo pueden vivir—citó Scheel palabras de Ortega y Gasset—cuando están inmersos en una faena colectiva.»

Se refirió Scheel después a las tareas comunes europeas y resaltó que «depende de nosotros, los políticos, conocerlas debidamente y dominarlas y superarlas con tenacidad y con paciencia». Hizo ver cómo la misión de Europa no reside en eliminar la identidad nacional o la independencia de cada pueblo, sino en aunar fuerzas y energías en beneficio

de todos. «Este proceso de desarrollo—precisó Scheel su pensamiento más adelante—deberá rebasar el círculo estricto de los países de la Comunidad Europea y comprender, cualquiera que sea la forma, a todos los Estados europeos que se sientan obligados a llevar a cabo la tarea común. Estoy seguro de que también España encontrará el sitio importante y digno de ella que le corresponde en esa Europa en formación...»

«España país esencialmente europeo, tiene plena conciencia de su voluntad y el derecho a ser miembro de esa Europa en construcción, siempre que, por encima de prejuicios tenazmente cultivados y defendidos, se aprecie correctamente la auténtica realidad española», respondió el ministro español de Asuntos Exteriores.

«A medida que en nuestros coloquios vayamos examinando los diferentes aspectos de nuestras relaciones—dijo también el ministro español—podremos comprobar que nuestras comunidades nacionales se hallan en un proceso de acercamiento, del que son protagonistas y testigos de excepción los casi doscientos mil españoles que viven aquí en estrecha asociación de trabajo y de afanes comunes con sus compañeros alemanes. Este factor humano otorga a las relaciones de España con la República Federal una dimensión entrañable y profunda que nos obliga a enriquecer nuestra «tradición de amistad», procurando juntos la felicidad y el bienestar de estos españoles residentes en el seno de la sociedad alemana.

De otra parte—como contrapunto de esta presencia española en Alemania—, los alemanes residentes en España y las inversiones de la República Federal en mi país, cuantitativa y cualitativamente importantes, contribuyen también al acoplamiento económico y social de nuestros pueblos. Progresivamente se van incorporando a la sociedad española, en el campo de las finanzas, de la agricultura, de la industria, del comercio, de la técnica y de otras muchas actividades, no sólo capitales, sino también compatriotas vuestros que conviven con nosotros y participan en amplios sectores de la vida española.

La experiencia de la Comunidad Económica Europea—continuó el señor López Rodó—muestra claramente la insuficiencia de la mera intensificación de las realizaciones económicas y la necesidad de su complemento a nivel político. Los intereses económicos unen, pero también separan, ya que pueden ser contrapuestos y aun disociantes.

Un pensamiento análogo quiero expresar a propósito de nuestras relaciones bilaterales: que deberíamos enriquecer políticamente, de modo que ganen en calidad y al mismo tiempo impulsen y aceleren la incorporación de España a la construcción de Europa.

Entiendo que una sociedad nacional como España, en vigoroso proceso de desarrollo hacia puntos de convergencia con las demás sociedades europeas y que tiene la vista puesta en el ideal común de éstas, en la síntesis de los valores permanentes de la civilización occidental, a los que tan fielmente ha venido sirviendo a lo largo de su historia, debe ocupar el lugar que le corresponde en esa Europa animada por un común espíritu de unidad.

Un país con una superficie de medio millón de kilómetros cuadrados, abierto a dos mares: el Atlántico y el Mediterráneo, con 6.000 kilómetros de costas, cuyo territorio se extiende a uno y otro lado del estrecho de Gibraltar, el primero del mundo por su tráfico y su valor estratégico; con provincias insulares, Baleares y Canarias, donde viven dos millones de habitantes; con una economía que en la última década ha alcanzado el ritmo de crecimiento más intenso en todos los países de la OCDE, salvo

el Japón y, sobre todo, con un pueblo de treinta y cinco millones de españoles, caracterizado por su sentido de la dignidad nacional y de la dignidad y libertad del hombre, su capacidad de trabajo, su alegría y su buen humor. Un país de estas características tiene un peso geopolítico en el mundo occidental que nadie puede desconocer.

Por esta vocación europea de España y por afectarnos cuanto a Europa afecta, nos congratulamos de los esfuerzos para llegar a una mayor unidad de criterios políticos, en los que usted, señor ministro, juega tan importante papel.

Pero hay que recordar que Europa no se reduce a los nueve Estados integrantes de la CEE. Si queremos que Europa alcance su verdadera dimensión y su peso dentro del sistema de fuerzas en presencia, resulta necesario que otros Estados occidentales europeos puedan asociarse a las tareas de los nueve. En la hora presente, cuando la preocupación mundial se centra en la situación en el Mediterráneo y en el Próximo Oriente, se hace patente la conveniencia de contar con la opinión de aquellos países europeos que, como España, pueden contribuir con su experiencia y sus especiales relaciones con los países árabes al mejor tratamiento y solución de la crisis.

Aún más allá del escenario regional europeo, España es, por imperativos de la geografía y de la historia, por sus componentes étnicos y culturales y por la vocación decidida de su pueblo, una parte del mundo atlántico. De una a otra orilla de este océano, se ha desarrollado durante siglos la existencia del pueblo hispánico, repartido entre España y América. Estamos asomados al Atlántico y, a la vez, situados en la puerta y en la ribera occidental del mar Mediterráneo, vehículo milenario de nuestra civilización.

Por estar España interesada, como los demás países de Occidente, en su común defensa y prosperidad económica, seguimos con el mayor interés la evolución del proyecto de declaración de principios atlánticos y expresamos nuestra voluntad de participar en pie de igualdad con las demás naciones de la zona en la afirmación de los objetivos comunes.

Para terminar—concluyó el ministro de Asuntos Exteriores—, desearía referirme a otra posibilidad de mejora de nuestras relaciones: cuidar de la imagen pública de la nación amiga. España ha velado siempre celosamente porque la imagen de Alemania en mi país sea positiva, sin que se enturbie por pasiones ideológicas ni se deforme en ningún caso. Ello responde a la inclinación natural y a la decisiva voluntad de los españoles hacia el amigo de siempre. Abrigo la esperanza de que un trato análogo aguarda a mi país en Alemania.»

**INTERVENCION ESPAÑOLA EN LAS NACIONES UNIDAS.**—El embajador don Jaime de Piniés, hablando ante la Cuarta Comisión, de territorios no autónomos, afirmó que la autodeterminación va a tener lugar sin interferencias extranjeras, y concluyó su intervención pidiendo un voto de confianza para España, país que, dijo, ha cumplido siempre sus compromisos, dentro y fuera de las Naciones Unidas.

La cuestión es clara: «Sólo se autodeterminarán los autónomos del Sáhara.» A tal extremo va a llevar España esta cuestión a rajatabla, que, como en Guinea, no van a participar en el proceso de autodeterminación ni siquiera los hijos de españoles nacidos allí, pese a que jurídicamente podrían, de hecho, participar. Pero en evitación de dudas no van a hacerlo.

Por otra parte, el Gobierno español garantiza la integridad territorial del Sáhara; reconoce, asimismo, que las riquezas naturales del territorio pertenecen a sus habitantes, y demuestra, con la aceptación por el Jefe del Estado español, de una mayor autoridad para la Yemaa, la Asamblea saharauí, que continúa el proceso legislativo autonómico, un proceso que «ni sustituye ni menoscaba» los derechos hacia el futuro de la autodeterminación.

Para terminar, nuestro embajador agradeció a Argelia, Mauritania y Marruecos la forma en que se habían expresado en el debate. «Creo que todos juntos llegaremos a la autodeterminación del Sáhara», concluyó.

4 diciembre.—**ACTIVIDADES DE LOPEZ RODO.**—A las diez de la mañana fue firmado en Bonn, por los ministros de Asuntos Exteriores alemán y español, el nuevo convenio hispano-alemán de Seguridad Social. Al acto de la firma asistieron altos funcionarios del Ministerio federal de Negocios Extranjeros, el embajador de España y miembros del Cuerpo Diplomático español aquí acreditados, así como representantes de la Prensa alemana y española. El nuevo convenio es una actualización del vigente hasta ahora, garantiza a los trabajadores españoles residentes en Alemania Occidental todos los derechos relacionados con la Seguridad Social, de forma que las cuotas abonadas en dicho concepto durante los años pasados fuera de España les serán tenidas en cuenta al regreso a la Patria. La importancia de este convenio es fácilmente imaginable si se considera que, de no existir todos esos descuentos del ingreso bruto de los trabajadores, serían pagos a fondo perdido en caso de abandonar el país antes de haber llegado a la edad de la jubilación. Esto es lo que sucede con minorías de «Gastarbeiter» procedentes de países con los que Bonn no ha negociado dicho convenio.

Los contactos entre los ministros Walter Scheel y Laureano López Rodó quedaron clausurados a mediodía con un almuerzo que el jefe de la diplomacia española ofreció en honor de su anfitrión germano. La visita oficial de don Laureano López Rodó tuvo, sin embargo, su colofón a las tres y media de la tarde, al ser recibido por el presidente de la República, doctor Gustav Heinemann.

Los ministros acordaron celebrar las próximas conversaciones de consulta en Madrid en el transcurso del año 1974.

En una rueda de Prensa con los periodistas españoles acreditados en Bonn, el ministro se declaró plenamente satisfecho de los cambios de impresiones celebrados durante su visita oficial a la capital alemana con su colega germano, Walter Scheel.

El comunicado conjunto: con él se cierran las dos jornadas de contactos hispano-alemanes, da cuenta detallada de los temas abordados por los ministros, todos ellos de latente actualidad: trabajadores españoles en Alemania Occidental, situación en el Oriente Medio, crisis del petróleo, diálogo atlántico, situación en el Mediterráneo y papel de España al respecto, cuestión Gibraltar y acercamiento de España a la Comunidad Europea. Hay que destacar de entrada que, por primera vez, se hace constar en un comunicado oficial germano-español que en las conversaciones se examinó el problema gibraltareño. Anteriores ministros de Asuntos Exteriores expusieron más de una vez en Bonn el punto de vista del Gobierno español respecto a Gibraltar. Los alemanes, sin embargo, preferían, debido a sus relaciones con Inglaterra, silenciar dicho tema en el comunicado final. Según declaraciones hechas por el señor López Rodó

en el transcurso de la rueda de prensa, los alemanes muestran plena comprensión hacia la actitud española en este punto, el cual fue incluido en las conversaciones, en el marco de la política mediterránea del Pacto Atlántico, debido a la importancia estratégica del Peñón.

Durante «horas», según palabras textuales del ministro español, conversó éste con su colega germano sobre el acercamiento de España a la Comunidad Económica Europea. Al parecer, y según fuente alemana, éste ha sido, junto con la cuestión de los trabajadores españoles, el tema de cabecera de estos cambios de impresiones. Un tema que cobra especial importancia a causa de la proximidad de la «cumbre» europea de Copenhague. En efecto, los Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad se reunirán a mediados de diciembre en la capital danesa y la Conferencia finalizará con una declaración sobre «la identidad de Europa», esto es, qué es Europa y cuál es su futuro político en consonancia con el trabajo de la Comunidad.

**INTERVENCION ESPAÑOLA EN LA ONU.**—Don Antonio Elías, ministro plenipotenciario en la misión de España ante las Naciones Unidas, declaró que la base militar gibraltareña juega un papel señalado en la creación de tensiones en el Mediterráneo, además de amenazar la seguridad del país en el que está instalada por la fuerza, utilizando, dijo, la voluntad de los gibraltareños como «cómoda cobertura para un interés estratégico predominante».

En su intervención ante la comisión política de la ONU, el delegado español llamó la atención sobre la situación, sumamente peligrosa, existente en el Mediterráneo, empeorada por el conflicto de Oriente Medio.

«Hemos vivido algunas horas, largas horas, bajo el sobresalto de una posible intervención de los grandes y éste es un peligro gravísimo del que parece que la Comunidad internacional no tiene todavía suficiente conciencia», declaró Elías, que esbozó la situación mediterránea describiendo cómo 300 unidades navales de combate se cruzan diariamente en el Mediterráneo con unos 3.000 buques mercantes que deben usar «especiales precauciones» a causa de la densidad de un tráfico que tiende a aumentar en su nivel militar próximamente.

El representante español rechazó como panacea de la situación los contactos entre las superpotencias que afectan a toda la Humanidad y se desarrollan «en un contexto exclusivista, y hasta cierto punto arbitrario» interrumpiéndose con frecuencia.

España apoya la creación de una «doctrina» para el Mediterráneo. No por exclusivismo. Elías recordó que durante su visita a la ONU el ministro de Asuntos Exteriores español, Laureano López Rodó, dijo que, si bien en la situación actual no cabe pensar en desmilitarizar o neutralizar el Mediterráneo, sí que es factible la participación de los países ribereños en un juego que hoy se desarrolla basado exclusivamente en la confrontación de las superpotencias.

Cuatro principios básicos, que Elías declaró forman ya parte de la política mediterránea española, fueron propuestos por el delegado como un punto de partida para la formación de la doctrina mediterránea por ser de potencial aceptación tanto por los grandes como por las potencias ribereñas. En primer lugar la distensión en el Mediterráneo.

«No podemos admitir que algunos Estados se pongan de acuerdo para lograr una distensión en los lugares próximos a su casa a cambio de aumentar la tensión en otros sitios más alejados y que ponen en peligro las casas de sus vecinos», afirmó el representante español.

Luego la distensión debe ir seguida en su faceta política por la militar, estabilizando los niveles actuales de los arsenales flotantes de las superpotencias en el Mediterráneo.

El tercer paso es el establecimiento por los países ribereños de un sistema regional de seguridad, con garantías para que «el equilibrio no se mantenga únicamente por el procedimiento brutal de la mutua amenaza entre los grandes». Pero este tercer paso no es posible darlo, dijo Elías, sin el arreglo previo de la cuestión de Oriente Medio y su secuela palestina.

Finalmente, la institucionalización de la solidaridad mediterránea sobre la base de la igualdad de todos los Estados pasando por una primera etapa de consultas y reuniones hasta desembocar en un Mediterráneo «no para los mediterráneos», sino para todo el mundo que lo utilice sin poner en peligro «la seguridad, el orden o la integridad de los países ribereños».

5 diciembre.—REGRESA EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Laureano López Rodó, regresó, por vía aérea, procedente de Bonn, después de una visita oficial de tres días.

En el aeropuerto, el ministro fue recibido por el subsecretario de su Departamento, señor Fernández Valderrama; el primer introductor de embajadores, señor Pan de Soraluce; el jefe de la I Región Aérea, teniente general Guerrero, y otras personalidades y autoridades.

DECLARACIONES DEL EMBAJADOR ESPAÑOL ANTE LA CEE.—Antes de tomar el avión que le conduce a Madrid, don Alberto Ullastres, embajador de nuestro país ante la CEE, ha convocado a los informadores españoles para comentar brevemente los resultados del Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores del Mercado Común.

El señor Ullastres ha dicho que los ministros no han entrado en esta ocasión a discutir sobre el fondo del proyecto de mandato que les había sido sometido para negociación con España. Los problemas de actualidad, y en especial la crisis energética, han producido como resultado la indecisión ministerial a la hora de pronunciarse. Pero al mismo tiempo el calendario les ha obligado a pensar con un sistema de medidas transitorias que se han hecho necesarias ante la imposibilidad de que el nuevo Acuerdo con España entre en vigor el primero de enero, como se había previsto.

Nosotros tenemos la conciencia tranquila en este caso —ha dicho el embajador—, e incluso algún país miembro (Alemania) ha reconocido que la culpa de esta demora correspondía a la Comunidad.

Pero incluso para poner en marcha estas medidas transitorias, protocolo adicional nuevo o como se le llame, faltará tiempo y habrá que prever lo que se hará los primeros días o las primeras semanas del año próximo para hacer frente a la situación durante este período vacío.

Es obvio que el problema petrolífero ha afectado a las negociaciones. Todos los países del Magrib y Argelia están implicados en las secuelas de una guerra y es natural que si a ello se añaden los supuestos de ciertas retorsiones en el petróleo, el marco mediterráneo se cambie y aparezca con cierta ambigüedad.

Este sistema transitorio que hay que poner en marcha, sobre el que los ministros decidirán el próximo día 17, y que acaso podría ser objeto de una decisión anterior mediante el procedimiento escrito, estará pensado para unos dos o tres meses, lo cual no quiere decir que se prolongue por razones prácticas. Se procurará, según el embajador, que las situaciones no se alteren y que la opinión pública esté debidamente informada.

Hay que pensar lo que sería el fin del sistema vigente. La introducción de unos días o unas semanas que podrían llamarse pre-transitorias, el establecimiento formal y jurídico de un tiempo transitorio y el paso a un nuevo acuerdo cambiando y alterando a cada paso los contenidos de las relaciones, y repercutiendo todo ello en las normas en vigor en las fronteras, con lo cual ni los importadores sabrían a qué atenerse ni los mismos aduaneros podrían cumplir o aprender las reglamentaciones que tendrían que aplicar.

Refiriéndose al concreto marco mediterráneo, el embajador ha señalado que estar en él tiene ventajas e inconvenientes, y que no le parece que la situación haya sido cambiada ahora de manera fundamental, salvo en el caso hipotético de una catástrofe para la economía europea que supondría cambiar actitudes y políticas.

Se ha evocado la posibilidad de que el tema mediterráneo vaya a ser tratado el próximo día 14 en la conferencia «cumbre» de Copenhague. El embajador no excluye la hipótesis, aunque no la cree probable. Sin embargo, esta idea circula en determinados medios europeos, donde incluso se señala que es posible que un Gobierno de los «nueve» saque a colación concretamente la negociación con España.

6 diciembre.—CENA EN HONOR DE UNA DELEGACION ARABE.—El ministro de Asuntos Exteriores, señor López Rodó, ofreció en el palacio de Viana una cena en honor de una Delegación de la Asamblea Nacional de la Federación de Repúblicas Arabes, que une desde 1971 a Egipto, Siria y Libia, llegada a Madrid para agradecer el apoyo de España a la causa árabe.

La Delegación está formada por el presidente adjunto de la Asamblea de Repúblicas Arabes, Mohamed Abdel Hamid Shahin, de Egipto; Milad Al-Oud, de Libia; Hammud Al Bakfani, de Siria.

Entre los asistentes a la cena figuraban, por parte de los países árabes, los embajadores de Egipto y Siria y el encargado de Negocios de Libia, y por parte española, el director general de Política Exterior, señor Los Arcos; el de Africa, Próximo y Medio Oriente, señor Ferrer Sagreras; el de Relaciones Económicas Internacionales, señor Cerón; el primer introductor de embajadores, señor Pan de Soralue; el embajador teniente general Iniesta Cano; el jefe del Alto Estado Mayor, teniente general Díez-Alegría; el profesor don Alfonso García Valdecasas; el director general de la CAMPSA, señor López Majano; el secretario general de la Organización Sindical, señor Fernández Sordo; el del Instituto de Cultura Hispánica señor Tena Ybarra; el consejero nacional señor Fucyo Alvarez, y otros altos funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores.



Terminada la cena, el señor López Rodó pronunció un breve parlamento, en el que, entre otras cosas, dijo:

«Los tres distinguidos representantes que tengo hoy el honor de sentar a mi mesa han distinguido a España entre las demás naciones de Occidente con esta visita que expresa el agradecimiento de la Federación de Repúblicas Árabes por la fiel y decidida actitud de mi país en la actual encrucijada en que se hallan sus pueblos.

Por ello, señores diputados, al darles de todo corazón la bienvenida a mi Patria quiero expresarles, además, cuánto les agradezco el mensaje de que son portadores y rogarles que, a su regreso a El Cairo, hagan llegar a su Federación el testimonio de la amistad y la solidaridad de España.

Señores, les invito a levantar la copa para brindar en honor de nuestros ilustres huéspedes por los Jefes de Estado de Egipto, Siria y Libia, y por una paz justa y duradera que satisfaga los anhelos y esperanzas de la gran nación árabe.»

A continuación, el señor Mohamed Abdel Hamid Shahan, presidente de la Delegación, contestó en los siguientes términos:

«Excelencia, muchas gracias por sus palabras, que nos llegan muy hondo al corazón. Abrigamos muy buenos sentimientos y estamos muy felices de encontrarnos en España. Los habitantes de nuestro país aprecian su ayuda, su apoyo, el saber que están ustedes a nuestro lado, no en una mera amistad, sino que, a nuestro juicio, es mucho más que una amistad; puedo decirlo en pocas palabras: todo el mundo en mi país ama a España y al General Franco. Esperanzados levantamos la copa. ¡Viva España! ¡Viva Franco!»

10 diciembre.—FIRMA DE UN PROTOCOLO COMERCIAL HISPANO-CHECO.—En el Palacio de Santa Cruz se procedió a la firma del protocolo comercial para el año 1974 entre los Gobiernos de Checoslovaquia y España, en el que se hace balance de las relaciones económicas entre ambos países durante el año en curso.

En dicho protocolo se ha tomado nota del volumen total de los intercambios entre los dos países y de las favorables posibilidades existentes para un aumento de los mismos durante el año venidero. Asimismo se recogen las buenas condiciones que hay para un mayor desarrollo de la cooperación económica hispano-checa, indicándose los medios concretos a través de los cuales pueden lograrse dichos incrementos.

Por parte española firmó el protocolo el presidente de la delegación negociadora, don Eduardo Pena Abizanda, subdirector general de Relaciones Económicas Bilaterales, y por parte checa el señor Rudolf Stolar, director general del Ministerio checo de Comercio Exterior.

18 diciembre.—LLEGADA A MADRID DEL SECRETARIO DE ESTADO NORTEAMERICANO.—Procedente de Lisboa llegó al aeropuerto de Barajas el avión en que viajaba el secretario de Estado norteamericano.

El avión se detuvo ante la sala de autoridades al tiempo que el ministro español de Asuntos Exteriores, don Laureano López Rodó, se aproximaba a la escalerilla para darle la bienvenida en nombre del Gobierno y del pueblo español al ilustre huésped. También estaban presentes el subsecretario del Departamento, don Gabriel Fernández de Valderrama; los directores de Política Exterior, para Asuntos de Norteamérica y para

Asuntos de Europa, y de Información Diplomática, señores Los Arcos, marqués de Perinat, Aguirre de Cárcer y Torrente; el primer introductor de embajadores, don Emilio Pan de Soraluce; los embajadores de España en Washington, don Angel Sagaz Zubelzu, y de los Estados Unidos en Madrid, almirante Horacio Rivero, y el teniente general Guerrero García. Unos breves aplausos acogieron la presencia del secretario de Estado, cuando asomó sonriente en la portezuela.

En el salón de honor del aeropuerto, y ante más de un centenar de periodistas españoles y extranjeros, el señor Kissinger pronunció las siguientes palabras de salutación:

«Señor ministro de Asuntos Exteriores, señoras y señores: cuando me entrevisté con el ministro de Asuntos Exteriores en las Naciones Unidas, convinimos en que en la primera oportunidad que yo tuviera vendría a España, para continuar las conversaciones que allí iniciamos sobre nuestras relaciones bilaterales y sobre la situación del mundo en general.

Además, España tiene, desde hace tiempo, interés en los problemas del Próximo Oriente, y después del largo viaje que he realizado por esa zona, espero sacar provecho de los puntos de vista del ministro español de Asuntos Exteriores y los de otras personalidades oficiales.»

A las siete y media de la tarde llegó al Palacio de El Pardo el secretario de Estado norteamericano señor Henry A. Kissinger, acompañado de los embajadores de Estados Unidos en España, almirante Horacio Rivero, y de España en aquel país, don Angel Sagaz Zubelzu, así como del introductor de embajadores señor Pan de Soraluce, y otros miembros de su séquito.

Al pie de la escalera de honor fue recibido por alto personal de la Casa Civil, que acompañó al señor Kissinger hasta el salón de audiencias, donde fue cumplimentado por los jefes de las Casas Militar y Civil de Su Excelencia.

Seguidamente, el secretario de Estado pasó al despacho del Caudillo de España, quien recibió a Kissinger en audiencia especial. Con el Jefe del Estado se hallaba el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Rodó. El Caudillo y el señor Kissinger celebraron una entrevista, a la que asistieron el ministro de Asuntos Exteriores; los embajadores de ambos países; el señor Stoessel, secretario adjunto para Asuntos de Europa, y el marqués de Perinat, director general de América del Norte y Extremo Oriente.

Terminada la entrevista, el secretario de Estado norteamericano abandonó el Palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

Desde el Palacio de El Pardo, el secretario de Estado norteamericano, señor Kissinger, se trasladó al Palacio de la Zarzuela, donde cumplimentó a su Alteza Real el Príncipe de España.

Acompañaban a Su Alteza Real el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Rodó; el embajador de España en Washington, y el director general de América del Norte y Extremo Oriente. Con el señor Kissinger llegaron al Palacio de la Zarzuela el embajador de los Estados Unidos y el secretario adjunto para Asuntos Europeos, señor Stoessel.

La visita se prolongó durante más de veinte minutos.

A última hora de la tarde llegaron al Palacio de Santa Cruz el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Rodó, y el secretario de Estado de los Estados Unidos, señor Kissinger.

El señor López Rodó y el señor Kissinger pasaron inmediatamente al despacho del ministro de Asuntos Exteriores, donde celebraron una amplia conversación, al mismo tiempo que las Delegaciones de España y de los Estados Unidos, presididas por el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama, y por el embajador de los Estados Unidos, señor Rivero, sostenían la primera reunión de trabajo.

Por parte española asistieron el embajador de España en Washington, señor Sagaz; el jefe del Alto Estado Mayor, teniente general Díez-Alegría; el director general de Política Exterior, señor Los Arcos; el director general de Asuntos de Norteamérica, marqués de Perinat; el director general de Relaciones Económicas Internacionales, señor Cerón; el director general de Asuntos de Europa, señor Aguirre de Cárcer, y el jefe del Gabinete Técnico del señor López Rodó, señor Martínez Caro.

Por parte norteamericana estuvieron presentes el secretario adjunto para Asuntos de Europa, señor Stoessel; el director adjunto del secretario de Estado, señor Eagleburger; el ayudante del secretario de Estado, señor Atherton, y altos funcionarios de la Embajada norteamericana en Madrid.

Terminada la reunión, el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Rodó, y el secretario de Estado, señor Kissinger, en unión de los miembros de ambas Delegaciones, se dirigieron a pie al Palacio de Viana, donde el señor López Rodó ofreció una cena en honor del señor Kissinger.

Por la noche, el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Rodó, ofreció una cena de gala en el Palacio de Viana, en honor del secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, a la que asistieron, por parte española, los ministros de Hacienda, señor Barrera de Irimo; de Comercio, señor Cotorruelo Sendagorta; de Información y Turismo, señor Liñán y Zofío, y el subsecretario de la Presidencia del Gobierno, señor Gamazo Manglano; el presidente del Consejo de Estado, señor De Oriol y Urquijo; el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama; el embajador de España en Washington, señor Sagaz; el jefe del Alto Estado Mayor, teniente general Díez Alegría; el embajador señor Argüelles; el gobernador del Banco de España, señor Coronel de Palma; el director general de Política Exterior, señor De los Arcos; el director general de América del Norte y Extremo Oriente, marqués de Perinat; el director general de Relaciones Económicas Internacionales, señor Cerón; el director general de Europa, señor Aguirre de Cárcer; el primer introductor de embajadores, señor Pan de Soraluze; el director del Gabinete Técnico del señor López Rodó, señor Martínez Caro, y el capitán de fragata, señor Fernández Palacios.

Por parte norteamericana asistieron el embajador de los Estados Unidos, almirante Rivero; el director adjunto del secretario de Estado, señor Eagleburger; el secretario adjunto para Asuntos de Oriente Medio, señor Sisco; el secretario adjunto para Asuntos de Europa, señor Stoessel; el director del Gabinete de Prensa del secretario de Estado, señor Vest; el ministro consejero de la Embajada de Estados Unidos, señor Montllor; el general de División, señor Baldwin; el consejero señor Axelrod, y el ayudante del secretario de Estado, señor Atherton.

Al término de la comida el señor López Rodó pronunció las siguientes palabras:

«Señor secretario de Estado y querido amigo:

En esta vuestra primera visita a España como jefe de la Diplomacia de los Estados Unidos de América me corresponde el honor de daros la bienvenida, en nombre del Gobierno y del pueblo español y expresaros el afecto y la admiración que sentimos hacia vuestra persona.

Llegáis a Madrid en un momento singularmente importante de la convivencia entre los pueblos. Pesa sobre vuestros hombros no sólo la responsabilidad de la política exterior de vuestro gran país, sino también la ingente tarea de laborar por un orden internacional que conduzca a la paz y al mejor entendimiento entre los pueblos. Deseamos que, para bien de la Humanidad, lleguéis a buen fin en vuestro empeño, y que el porvenir nos depare un mundo de paz en el cual quedará grabada la impronta de vuestro pensamiento y vuestra acción.

Al frente de la diplomacia americana la habéis dotado de inspiración en sus concepciones y de realismo en su actuación. En cierta ocasión dijisteis que la inspiración rebasa el tiempo histórico y es una llamada a la grandeza. Habéis asumido la responsabilidad de la política exterior del país más poderoso de la Tierra, y, a la vez, consciente de que la era de las superpotencias está llegando a su fin y que el gran reto de nuestro tiempo radica en conseguir que el orden internacional se base en un equilibrio multipolar. Habéis puesto de relieve que cada vez es mayor la distancia entre el poderío de las grandes potencias y el de los demás Estados, pero que éstos tienen, en cambio, mayores posibilidades de realizar una política por su cuenta. Hace pocos días señalábais en Londres la necesidad de superar la paradoja que existe entre la creciente dependencia mutua de los países y la eclosión de particularismos nacionales que estamos presenciando.

El poder ya no se traduce en influencia. El poder, en imagen feliz por vos acuñada, es cada vez más apocalíptico y al mismo tiempo, se ha tornado abstracto, intangible, se escapa de las manos.

Por ello es evidente que, para que exista un orden internacional estable, ha de haber un objetivo común, una política conjunta y una eficaz cooperación entendida ésta en su sentido más amplio. Los países que ponen obstáculos a la cooperación y se guían por particularismos, sin amplitud de miras, erosionan el edificio universal.

Sois, señor secretario de Estado, hombre de acción y, a la vez, intelectual genuino, con un profundo sentido de la Historia. Aunque vuestros predecesores en el cargo que ocupáis—desde Jefferson a Dean Acheson—hayan sido distinguidos hombres de letras, historiadores, filósofos y humanistas, no es frecuente hallar un estadista como vos, cuyo conocimiento del pasado sea la fuente de inspiración de su acción política. «La Historia, habéis dicho certeramente, es la única experiencia que tienen las naciones, su única posibilidad de aprender de sí mismas. La Historia es la memoria de los Estados.» Acertar a ver en la Historia su proyección del futuro es también la tarea más difícil del estadista.

Doctor Kissinger: en este país de gran solera que hoy honráis con vuestra visita, la Historia como recuerdo está un poco en todas partes: en las piedras de nuestros monumentos, en los nombres de nuestras calles, en los lienzos de nuestros Museos, en

los rostros curtidos de los hombres de nuestros campos, y la Historia como presagio del futuro se pone de manifiesto en el esfuerzo continuado del pueblo español en la magna empresa de su desarrollo económico y social y en su voluntad política de contribuir a moldear los destinos de la comunidad de naciones a la que pertenece.

España, con su proyección sobre tres continentes, es sin duda una de las piezas con las que hay que contar para construir ese nuevo orden internacional, realista y estable, que con tanto acierto propugnáis.

Formamos parte del solar europeo con una proyección a través del Atlántico, que tanto contribuyó a forjar nuestra personalidad histórica, y que ha hecho que el mundo hispánico se encuentre hoy a una y otra orilla de este océano. A la vez, estamos a la puerta del Mediterráneo, a ambos lados del Estrecho más frecuentado del mundo y tenemos provincias insulares, las Baleares y las Canarias, donde viven un millón y medio de españoles y que son otras tantas avanzadas hacia el corazón del Mare Nórstrum y hacia América. España señor secretario de Estado, es parte del area atlántica y del continente europeo.

España no concibe la construcción de Europa como un consorcio de intereses egoístas, sino como un destino histórico y una idea de servicio. Servicio en primer lugar a los verdaderos intereses de la propia Europa en su amplio ámbito natural e histórico; servicio también a la zona atlántica en la que está enclavada y de cuya suerte es solidaria y servicio, por último, aunque no en último lugar, a la comunidad internacional en la que Europa ha de constituir un factor positivo para el bien de todos los pueblos y la paz del mundo.

En el marco de Europa occidental, España es el segundo país en extensión y también el segundo en crecimiento económico, el primero en expansión de sus exportaciones y el quinto en reservas de divisas. En los últimos años ha duplicado su renta nacional en términos reales. No cabe duda de que la marcha de España es ascendente. Me consta que esta realidad no escapa a vuestra penetrante mirada.

Tenéis el sentido de la anticipación histórica, sabéis captar las líneas de tendencia que se apuntan en la trayectoria de los pueblos y sabéis distinguir entre las naciones con futuro y las naciones en decadencia.

Señor secretario de Estado, bien sabéis que España es una nación con futuro, una nación joven y pujante que tiene una fe absoluta en su destino universal. Los españoles en los treinta y cinco años de paz y de estabilidad política que disfrutamos bajo el liderazgo del Generalísimo Franco hemos convertido a nuestra Patria en una nación moderna, animada del mejor espíritu de cooperación con los demás países. España sólo pretende que quienes tienen ojos para ver y oídos para oír, entiendan nuestro presente, confíen en nuestro porvenir prometedor, y le reconozcan de buen grado el lugar que le corresponde en el nuevo orden internacional. Estamos seguros de que para ello contamos con el apoyo y la ayuda de los Estados Unidos de América, cuya amistad nos honra.

Sois miembros del Gobierno de una nación que en los primeros pasos de su independencia contó con la ayuda de España y donde lo hispánico tiene hoy un peso considerable. Vuestra política se caracteriza por un realismo y una visión histórica semejantes a las cualidades que animaron a los ministros de nuestro Rey Carlos III, cuando

en la disputa entre la vieja metrópoli británica y la nueva nación americana se alinearon del lado de vuestro país, apostando por su futuro.

Hoy me complace, señor secretario de Estado, en teneros como huésped en esta vieja mansión del Palacio de Viana. Mañana volveremos al histórico Palacio de Santa Cruz para seguir unas conversaciones y consultas que si bien usted y yo iniciamos hace dos meses, son continuación de las que nuestros países vienen manteniendo desde hace cuatro lustros.

Estoy seguro de que el espíritu de mutua comprensión con que abordaremos los temas de interés común contribuirá a consolidar la amistad y el buen entendimiento existentes entre nuestros dos países.

Permitidme, señor secretario de Estado, que levante mi copa por el presidente de los Estados Unidos de América, por la amistad entre el pueblo español y el pueblo americano y por vuestra salud y prosperidad personal.»

En respuesta al discurso del ministro de Asuntos Exteriores español, el señor Kissinger pronunció el siguiente discurso:

«Señor ministro de Asuntos Exteriores, amigos todos:

He apreciado enormemente las cálidas y elocuentes palabras de bienvenida con que me habéis acogido. Acabo de llegar a Madrid después de un viaje por una área conflictiva que desde hace veinticinco años está dividida por la guerra y el fanatismo, y no he tenido, por tanto, la oportunidad de preparar observaciones tan extensas y elegantes como las que acaba de dedicarme el señor ministro de Asuntos Exteriores.

Es también evidente para mí que el ministro de Asuntos Exteriores ha leído mis escritos más recientemente que yo y los ha interpretado con una claridad española más acusada que lo hayan podido lograr mis palabras. Para quienes podrían quedarse excesivamente impresionadas por el brillante resumen que ha hecho el señor ministro de algunas de mis ideas, quiero señalar que cierta revista británica escribió una vez acerca de un libro mío: no sé si el señor Kissinger es un gran escritor, pero quien acabe su libro es, sin duda alguna, un gran lector.

Señor ministro, estoy completamente de acuerdo con la descripción que ha hecho del actual panorama internacional. Vivimos un momento de importante transición histórica.

Se trata de una experiencia particularmente difícil para mi país que se vió repentinamente inmerso en los asuntos mundiales, al final de la segunda guerra mundial, y que tiene que hacer ahora una reevaluación de todas las premisas en que había basado su política exterior.

Hemos visto cómo nuestra superioridad nuclear ha cedido el paso a algo muy próximo de un equilibrio nuclear. Hemos podido comprobar que algunos de nuestros aliados en Europa y en el Lejano Oriente, que hasta ayer dependían completamente de nosotros, están empezando a definir sus propias políticas de independencia y, a veces, buscan su identidad en oposición a nosotros.

El sistema económico que se estableció al final de la guerra ha entrado también en una etapa de transición y es necesario volver a definirlo.

Nuestras relaciones con nuestros anteriores adversarios han evolucionado de una oposición militar a una singular mezcla de cooperación y antagonismo. Todo ello ha

producido en América cierta nostalgia como si fuera posible eludir los problemas difíciles y una rebelión contra la idea misma de política exterior.

En todos los desórdenes que leemos en la Prensa hay, en realidad, el deseo de alcanzar un mundo más sencillo y la pretensión de poder eludir las dificultades negando su existencia cuando se trata en verdad de la última etapa antes de la madurez.

Ciertamente, en toda nuestra Historia la mayoría de los problemas que se nos han planteado hemos podido superarlos mediante la utilización de nuestros recursos físicos

Es la primera vez en nuestra Historia que tenemos que dirigir nuestra política exterior en la misma forma que otras naciones, especialmente las europeas, han dirigido siempre la suya debiendo elegir entre prioridades, asignar recursos limitados para fines aparentemente ilimitados y a sabiendas de que los deseos y los logros no siempre coinciden.

Describo nuestras dificultades porque estoy seguro de que saldremos de ellas más fuertes, más unidos y más poderosos y que pronto verán ustedes en América esa mezcla de idealismo y de buen sentido práctico a la que debemos muchos de nuestros mayores logros.

Pero, ciertamente, no podemos construir el mundo nuevo al que se ha referido su ministro de Asuntos Exteriores nosotros solos. No tenemos los recursos materiales para hacerlo solos y ningún país tiene los recursos psicológicos para hacerlo por sí solo.

En un país que conquistó un nuevo mundo mediante reducidos grupos de hombres y, sobre todo, por su fe, no es necesario que insista en que no cabe edificar un nuevo mundo sin convicción y sin creencias.

Cuando hablamos de un mundo múltiple no nos referimos principalmente al equilibrio clásico de poder, nos referimos, sobre todo, a una comunidad que comparte sus aspiraciones en la que podamos beneficiarnos de la sabiduría y la perspicacia de nuestros amigos de forma que podamos poner en común nuestras creencias propias y nuestra respectiva aptitud para la construcción de ese nuevo mundo.

Por ello, quiero compartir la opinión del ministro de Asuntos Exteriores de que este gran país, cuya Historia es garantía de su futuro, debe ser socio pleno de los Estados Unidos, en la construcción del nuevo mundo.

Señor ministro, proseguiremos nuestras conversaciones el miércoles, pero nos reafirma conocer su resultado de antemano. Tal resultado será el reforzamiento de nuestra amistad y la reafirmación de los vínculos que nos unen y que seguirán uniéndonos durante décadas. Al unir las especiales cualidades de nuestros respectivos pueblos conseguiremos construir un nuevo orden de progreso y de paz, no solamente para nuestros dos pueblos, sino para toda la Humanidad.

En este espíritu quisiera proponer un brindis en honor del Jefe del Estado español, del ministro de Asuntos Exteriores de España y para la perdurable amistad de los pueblos español y norteamericano.»

19 diciembre.—KISSINGER ABADONA ESPAÑA.—«Hemos celebrado unas conversaciones muy fructíferas», declaró Henry A. Kissinger momentos antes de abandonar España. El avión especial de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, que emplea para sus desplazamientos, despegó de Barajas a las cuatro. Con un cordial abrazo al ministro de Asuntos Exteriores, don Laureano López Rodó, el secretario de Estado

de los Estados Unidos ponía punto final a su primera visita oficial a nuestro país. La estancia en Madrid se prolongó exactamente veintitrés horas, de intensa actividad.

A las tres y media en punto arribó al aeropuerto de Barajas. Inmediatamente pasó a la sala de Prensa, donde aguardaban cerca de medio centenar de periodistas, en gran parte corresponsales extranjeros. Saludó brevemente al intérprete oficial y dijo: «Hemos celebrado unas conversaciones muy fructíferas en el transcurso de las cuales abordamos la situación atlántica y mediterránea, la crisis de la energía, los problemas del Medio Oriente y otras cuestiones. Sobre todos estos temas hemos encontrado que nuestros puntos de vista son casi idénticos.»

«Se acordó que los Estados Unidos de Norteamérica y España —continuó— empiecen a preparar un acuerdo bilateral semejante al que los Estados Unidos tiene establecido con otros países de Europa. Acordamos también que los contactos de alto nivel entre los dos países se hagan más extensivos y más profundos, y al expresar mi agradecimiento al ministro de Asuntos Exteriores por su hospitalidad, le he invitado a visitar Washington, y me siento muy satisfecho al poder decirles que ha aceptado mi invitación en principio. Admiro mucho la elocuencia y el don de palabra del ministro de Asuntos Exteriores y ahora voy a rogarle a él que también les diga algo.» López Rodó, que se hallaba sentado a su izquierda, aceptó la sugerencia.

«Yo quiero únicamente añadir —señaló— que ha sido un honor y un placer para mí tener la oportunidad de conversar ampliamente con el profesor Kissinger, que tiene una profundidad de conocimiento y una visión histórica, así como un sentido del futuro que permite enfocar los problemas de nuestro tiempo con claridad y también con todas las garantías de acierto. Porque si únicamente contemplamos lo que tenemos delante de nuestros ojos, en el puro presente, y no nos fijamos en las líneas de tendencia de la evolución de los pueblos, siempre correríamos el riesgo de equivocarnos. En cambio, con esa visión prospectiva y sabiendo distinguir entre naciones con futuro y naciones en decadencia, es la manera de poder cimentar el nuevo orden internacional que todos deseamos sobre unas bases sólidas. Y un artífice principal de este nuevo orden internacional es el profesor Kissinger, que nos ha honrado con su visita a España. Muchas gracias, profesor Kissinger.»

El secretario de Estado rehusó responder a algunas preguntas. Acosado por los periodistas, manifestó que partía con dirección a París, donde se entrevistará con Le Duc Tho, representante del Gobierno de Vietnam del Norte.

Henry A. Kissinger se alojó durante su estancia en Madrid en el hotel Palace, donde tienen provisionalmente su residencia los miembros de la Embajada de la República Popular China en España. A las diez y media de la mañana, el secretario de Estado, acompañado por el ministro de Asuntos Exteriores, fue recibido por el presidente del Gobierno, almirante don Luis Carrero Blanco. Asistieron a la conversación, que se prolongó una hora, además del señor López Rodó, los embajadores de los Estados Unidos en Madrid y de España en Washington, almirante Horacio Rivero y don Angel Sagaz; el director general para Norteamérica y Extremo Oriente, del Ministerio de Asuntos Exteriores, marqués de Perinat, y el secretario adjunto para Asuntos europeos del Departamento de Estado, Walter J. Stoessel.

Finalizada la entrevista con el Presidente del Gobierno, el secretario de Estado y sus acompañantes se trasladaron al Museo del Prado. Kissinger mostró especial interés



por recorrer las salas de pintores españoles, de manera especial las dedicadas a Velázquez, el Greco y Goya. Sobre las doce y media, los dos cancilleres volvieron al Palacio de Santa Cruz, donde presidieron una nueva sesión de trabajo de hora y media de duración.

A esta reunión, que se afirma revistió un especial interés, asistieron, además de todos los altos cargos que estuvieron presentes en la entrevista con el almirante Carrero Blanco, el jefe del Alto Estado Mayor, general don Manuel Díez-Alegría; los directores generales de Europa y Relaciones Económicas Internacionales, señores Aguirre de Cárcer y Cerón, y el director del gabinete técnico de López Rodó, señor Martínez Caro, por parte española, y por parte norteamericana, el asistente ejecutivo del secretario de Estado, Lawrence Eagleburger; el jefe de la misión militar, general Baldwin; el portavoz oficial del Departamento de Estado, señor Vert, y los consejeros político y económico de la Embajada de los Estados Unidos, señores Axelrod y Oliver. A las dos, Kissinger ofreció una comida a las autoridades españolas, al final de la cual se trasladó al aeropuerto.

COMUNICADO CONJUNTO.—Al término de la visita del secretario de Estado norteamericano, señor Henry A. Kissinger, a Madrid, la Oficina de Información Diplomática hace público el siguiente comunicado conjunto:

«El secretario de Estado de los Estados Unidos de América, Henry A. Kissinger, ha efectuado una visita oficial a España los días 18 y 19 de diciembre, invitado por el ministro de Asuntos Exteriores, don Laureano López Rodó. Durante su estancia en Madrid ha sido recibido por Su Excelencia el Jefe del Estado y por Su Alteza Real el Príncipe de España. Mantuvo, asimismo, conversaciones con el presidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco, y con el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Rodó.

En el Palacio de Santa Cruz, sede del Ministerio de Asuntos Exteriores, se celebraron dos reuniones de trabajo, en las que se abordaron, con especial detenimiento, los siguientes temas:

1. El estado actual de las relaciones atlánticas.
2. El conflicto del Próximo Oriente.
3. La situación en el Mediterráneo.
4. La actual situación energética.
5. Asuntos relacionados con el convenio de amistad y cooperación entre España y los Estados Unidos, de 6 de agosto de 1970.

El secretario de Estado, doctor Kissinger, fue obsequiado por su colega español con una cena en el Palacio de Viana el 18 de diciembre y aquél le ofreció un almuerzo de trabajo en la Embajada de los Estados Unidos el 19 de diciembre.

Las conversaciones se desarrollaron en una atmósfera de la máxima cordialidad y comprensión. Se llegó a un acuerdo de principio para formular una declaración conjunta hispano-norteamericana de principios. Ambas partes están de acuerdo en que España es esencial para la seguridad de Occidente y para el mantenimiento de la paz. Están de acuerdo, asimismo, en que España debe participar, en pie de igualdad con los demás países del área atlántica, en el establecimiento de un orden internacional justo y estable.

## VICENTE SERRANO PADILLA

Los Gobiernos de ambos países manifiestan su propósito de proseguir estos estrechos contactos a alto nivel, con el fin de reforzar la amistad hispano-norteamericana, promover la resolución de los asuntos de interés común y contribuir a la paz mundial.

El secretario de Estado expresó su agradecimiento por la calurosa hospitalidad que le ha dispensado el Gobierno de España.

El secretario de Estado invitó al ministro de Asuntos Exteriores a visitar los Estados Unidos en una fecha conveniente para ambos países, invitación que el ministro de Asuntos Exteriores aceptó complacido.

20 diciembre.—**ASESINATO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO.**—Los servicios informativos de la Dirección General de Prensa facilitan la siguiente nota:

«De la investigación realizada en el lugar de la muerte del presidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco, resulta que se trata de un criminal atentado. Desde el sótano de la casa número 104 de la calle de Claudio Coello, de Madrid, se perforó una galería subterránea hasta el centro de dicha calle frente al citado número. En este punto se depositó bajo el pavimento una potente carga que se hizo explotar mediante un dispositivo exterior en el preciso momento que pasaba el automóvil que conducía al presidente del Gobierno en su recorrido habitual. Fallecieron también el inspector de policía, don Juan Antonio Bueno Fernández y el conductor del vehículo don José Luis Pérez Mojena.»

El Ministro de Información y Turismo, señor de Liñán y Zoffo, ha pronunciado a primeras horas de la tarde las siguientes palabras a través de Televisión Española:

«Con motivo de la muerte en la mañana de hoy del presidente del Gobierno, almirante don Luis Carrero Blanco, se ha celebrado reunión del Gobierno presidida por don Torcuato Fernández Miranda, que en virtud de la Ley Orgánica del Estado ha asumido, automáticamente, la Presidencia del mismo.

El Gobierno, al comunicar al pueblo español la pérdida dolorosa e irreparable del gran patriota, ilustre marino, prudente hombre de Estado, ejemplo de lealtad y fidelidad, cuya vida ha sido una constante entrega al servicio de España, haciéndose eco del sentir de la nación, acuerda declarar tres días de luto y testimoniar a su viuda, a sus hijos y a sus familiares el más emocionado pésame.»

Ante las cámaras de TVE, el presidente del Gobierno, don Torcuato Fernández Miranda, ha pronunciado las siguientes palabras:

«Desde el dolor de España, que ha perdido uno de los hombres que con más lealtad y fidelidad la han servido, quiero dirigirme a la Nación. Las investigaciones realizadas demuestran que el almirante Carrero Blanco, presidente del Gobierno, ha sido asesinado. Ha sido víctima de un atentado criminal. La reacción del pueblo español es la propia de su nobleza. Los testimonios que se están recibiendo de toda España son inequívocos. El Gobierno espera que la eficaz actuación de los servicios de seguridad lograrán descubrir y detener a los culpables, que serán entregados a la acción de la justicia.

El orden es completo en todo el país y será mantenido con la máxima firmeza. Nuestro dolor no turba nuestra serenidad. La serenidad en estos momentos es la mejor

expresión de nuestra fortaleza. La responsabilidad en el ejercicio de la autoridad no admite que la emoción turbe el espíritu ciudadano de nuestro pueblo.

No es hora de palabras. El pueblo español sabe que nunca ha tenido nada que ver con los cobardes. El odio puede sonar con posibles revanchas. Es inútil, hemos olvidado la guerra en el afán de construir la paz de los españoles. Pero no hemos olvidado ni olvidaremos nunca la victoria que ha abierto el camino español de la paz y la justicia. El ejemplo vivo del almirante Carrero Blanco, la firme serenidad del Caudillo y la nobleza de nuestro pueblo encuentran en el Gobierno el profundo eco y la segura actitud que el momento exige.»

21 diciembre.—REFERENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—El texto del Decreto del Ministerio de Justicia por el que se concede al almirante Carrero Blanco, a título póstumo, la merced nobiliaria de duque de Carrero Blanco fue dado a conocer a los informadores por el ministro de Información y Turismo, don Fernando de Liñán y Zofío, quien dio cuenta, en la habitual rueda de Prensa de los viernes, de lo tratado por el Consejo de Ministros celebrado por la mañana en el Palacio de El Pardo, bajo la presidencia del Jefe del Estado.

El señor de Liñán agradeció a los informadores su presencia y su actitud ante el trágico atentado, y seguidamente pronunció las siguientes palabras:

«Hoy es un día de profundo dolor. Catorce años de mi vida junto al almirante Carrero Blanco justifican ante ustedes que esa sea mi primera frase de hoy, dolor que se une al de todos, al dolor de España entera y de toda la opinión mundial a nivel de Gobiernos y a nivel de pueblos.

Esos catorce años me han enseñado de forma indeleble la suprema lección del hombre de Gobierno que acabamos de perder: el servicio. Su muerte fue un acto más de entrega a España en que nuestro presidente del Gobierno supo convertir toda su vida.

Su presencia y su mensaje siguen con nosotros. España mantiene su repulsa total por el crimen. Este es otro servicio más a España del almirante Carrero.

En esa misma y única línea de servicio y entrega no puedo ahora sino referirme "desde el dolor de España", como iniciaba ayer el presidente en funciones del Gobierno su mensaje a la Nación, a los conceptos básicos de ese mensaje: confirmar que hoy como ayer "el orden es completo en todo el país y será mantenido con la máxima firmeza", reafirmar que "nuestro dolor no turba nuestra serenidad", porque "la serenidad es en estos momentos la mejor expresión de nuestra fortaleza" e insistir en el cimiento firme de nuestra victoria.

El pueblo español lo ha reconocido así aún antes de poseer los detalles del crimen, y su reacción ha sido, en frase del presidente, "propia de su nobleza". El pueblo español, unido como siempre en torno a Francisco Franco, ha perdido a su almirante pero sigue y seguirá, sin desviación posible, el rumbo permanente marcado por su Caudillo.»

A continuación el ministro de Información y Turismo pasó a dar cuenta de la reunión celebrada por la mañana por el Gobierno, de la que informó con las siguientes palabras:

«Esta mañana se ha reunido el Consejo de Ministros en el Palacio de El Pardo, bajo la presidencia del Jefe del Estado.

Sus primeras palabras fueron de absoluta repulsa al bárbaro atentado contra la persona de, como dijo el Caudillo, "nuestro presidente".

La Justicia nos conducirá a poder condenar este hecho criminal repudiado por la opinión pública española y extranjera.

El presidente don Torcuato Fernández Miranda, en nombre del Gobierno, dirigió a continuación unas palabras poniendo de manifiesto el honor que suponía a todos los ministros servir a Su Excelencia, que es servir a España. Seguidamente hizo una amplia exposición y terminó, como corresponde a un permanente acto de servicio: "A sus órdenes, mi General."

Se informó al Caudillo de la misa «còrpore insepulto» que momentos antes había tenido lugar, en la que junto a la familia del almirante Carrero Blanco asistieron los Príncipes de España, en representación del Jefe del Estado, el Gobierno, el Consejo del Reino y otras altas personalidades.

Se dio cuenta también de los decretos de la Jefatura del Estado por el que se promueve a capitán general de la Armada al excelentísimo señor don Luis Carrero Blanco y el decreto del Ministerio de Justicia por el que se le concede el título nobiliario de duque de Carrero Blanco.

Por último se acordaron las medidas necesarias para el normal funcionamiento.»

Finalmente, el señor Liñán dio lectura al decreto del Ministerio de Justicia por el que se concede el título de duque de Carrero Blanco. El citado texto es el siguiente:

«A fin de exaltar la preclara figura del almirante don Luis Carrero Blanco, presidente del Gobierno, gran patriota, ilustre marino, prudente hombre de Estado, ejemplo de lealtad y fidelidad, cuya vida ha sido una constante entrega al servicio de España, y para mantener vivas sus virtudes como estímulo y enseñanza de las generaciones futuras, vengo en concederle, a título póstumo, la merced nobiliaria de duque de Carrero Blanco para sí, sus hijos y descendientes, con exención de derechos en las dos primeras transmisiones. Así lo dispongo por el presente decreto dado en Madrid, a veintiuno de diciembre de mil novecientos setenta y tres.—FRANCISCO FRANCO.—El Ministro de Justicia, *Francisco Ruiz Jarabo Baquero*.»

SEPELIO DE CARRERO BLANCO.—A partir de las tres y cuarto de la tarde comenzaron a llegar a la sede de la Presidencia del Gobierno, donde estaba instalada la capilla ardiente, los miembros del Gobierno, del Consejo del Reino, del Consejo del Estado, Cuerpo Diplomático, miembros del Tribunal Supremo, tenientes generales, almirantes, autoridades nacionales, provinciales y locales y las distintas representaciones extranjeras expresamente llegadas a Madrid para este acto, entre las que se encontraban el jefe del Gobierno portugués, Dr. Marcello Caetano, que llegó acompañado del ministro español de Asuntos Exteriores, don Laureano López Rodó, y el vicepresidente de los Estados Unidos, señor Ford.

Momentos después llegaron a la Presidencia del Gobierno el cardenal arzobispo de Madrid, monseñor Vicente Enrique y Tarancón; cardenal primado de España, monseñor Marcelo González Martín, el nuncio de Su Santidad en España, monseñor Dadaglio, y otras autoridades eclesiásticas

Finalmente, llegó el Príncipe de España, Don Juan Carlos de Borbón, que ostentaba la representación oficial del Jefe del Estado. A su llegada, acogida con fervientes muestras de adhesión fue interpretado el Himno Nacional por la banda del Ministerio del Ejército.

Durante este tiempo continuó congregándose en los alrededores del paseo de la Castellana, 3, una ingente multitud que quiso estar presente en el último recorrido del hombre que dedicó su vida al servicio de España.

Alrededor de las cuatro y diez, el féretro que contenía los restos mortales del presidente del Gobierno fue trasladado, mientras se interpretaba el Himno Nacional, desde la capilla ardiente, a hombros de los ministros, que se iban relevando, hasta el armón de artillería que, tirado por un tronco de seis caballos negros, lo trasladaría a la plaza de Gregorio Marañón.

Abría la comitiva fúnebre una sección de motoristas de la Policía Municipal y, a continuación, figuraba el clero, encabezado por el cardenal Enrique y Tarancón.

Seguía después una compañía integrada por soldados de los tres Ejércitos, portando coronas de flores. A continuación, marchaban una compañía del batallón de Infantería del Ministerio del Ejército. Presidía el duelo S. A. R. el Príncipe de España, que representaba al Jefe del Estado. A continuación figuraba el presidente del Gobierno, don Torcuato Fernández Miranda, y, ligeramente detrás, los jefes de las Misiones extranjeras desplazadas a Madrid para asistir al sepelio, constituidas por el jefe del Gobierno portugués, señor Caetano; el vicepresidente USA, señor Ford; el ministro de Asuntos Especiales de la República Federal Alemana, señor Maihofer; el ministro de Sanidad y de Seguridad Social de Francia, señor Poniatowski; el ministro de Estado y canciller del ducado de Lancaster, señor Davies, y el ministro de Estado marroquí, señor Bahnini.

Junto a las autoridades españolas formaban el cortejo miembros del Gobierno español y la presidencia del duelo familiar, integrada por los hijos y otros familiares del presidente Carrero Blanco.

A ambos lados del armón pendían cuatro cintas con los colores nacionales, que eran llevadas por el presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, don Alejandro Rodríguez de Valcárcel; el ministro del Ejército, teniente general Coloma Gallegos; ministro subsecretario de la Presidencia, don José María Gamazo Manglano, el ministro de Obras Públicas, don Gonzalo Fernández de la Mora; ministro de Justicia, don Francisco Ruiz Jarabo; ministro del Aire, teniente general Salvador y Díez-Benjumea, ministro de Marina, almirante Pita da Veiga, y el jefe del Alto Estado Mayor, teniente general Díez-Alegría.

Una inmensa multitud acompañó al cortejo hasta la plaza de Gregorio Marañón, donde se despidió el duelo. Un coche-furgón trasladó los restos del almirante hasta el cementerio de El Pardo siendo acompañado en el recorrido por el Príncipe de España, presidente del Gobierno, ministros y autoridades, además de los hijos del finado.

**EL JEFE DEL ESTADO RECIBE A CAETANO Y A GERALD FORD.**—A primera hora de la tarde llegó al palacio de El Pardo el jefe del Gobierno portugués, doctor Caetano, acompañado del ministro de Asuntos Exteriores, señor López Rodó; del jefe del Estado Mayor de la Armada portuguesa, almirante Ferreira; de los embajadores

## VICENTE SERRANO PADILLA

de ambos países; del jefe de Estado Mayor de la Armada Española, almirante González López, y del director de Asuntos de Europa del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Al pie de la escalera de honor fue recibido por alto personal de la Casa Civil, que acompañó al doctor Caetano hasta el salón de audiencias, donde fue cumplimentado por los jefes de las Casas Militar y Civil de Su Excelencia.

Seguidamente, el presidente del Gobierno portugués pasó al despacho del Caudillo, quien recibió al doctor Caetano en audiencia especial. Durante la entrevista estuvieron presentes las personalidades citadas en primer término.

Terminada la entrevista, el jefe del Gobierno portugués abandonó palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

El presidente del Consejo de Ministros de Portugal, profesor Marcelo Caetano, llegó a la una y veinte de la tarde a Barajas, procedente de Lisboa, a bordo del avión presidencial, para asistir a las honras fúnebres del almirante Carrero Blanco.

El señor Caetano hizo a los periodistas las siguientes declaraciones: «Mi presencia en esta hora en Madrid significa el profundo pesar del Gobierno y pueblo portugués por el trágico acontecimiento que ha enlutado a España. Portugal no puede ser indiferente ni en la alegría ni en el dolor respecto a lo que ocurre en España y, particularmente, en estas circunstancias, Portugal quiere estar presente para acompañar a los españoles y darles la seguridad de su amistad y lealtad.»

El señor Caetano fue recibido en el aeropuerto de Barajas por el ministro de Asuntos Exteriores, don Laureano López Rodó; el primer introductor de Embajadores, don Emilio Pan de Soraluce; embajador portugués en Madrid, don Manuel Rochetta, y otras personalidades.

El vicepresidente de los Estados Unidos, señor Gerald Ford, que llegó poco después de las siete de la mañana a Barajas en un avión especial procedente de Washington, al frente de una delegación norteamericana que asistió a las honras fúnebres en honor del almirante don Luis Carrero Blanco, llegó poco después de las once de la mañana al palacio de El Pardo, donde fue recibido por Su Excelencia el Jefe del Estado.

Con el vicepresidente de los Estados Unidos, señor Gerald Ford, llegaron a Madrid el subsecretario del Departamento de Estado, William J. Poster; el embajador, mister Hill, altos jefes de la Marina norteamericana y otras personalidades. Fue recibido en el aeropuerto por el ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Rodó; por el embajador de Estados Unidos en Madrid, almirante Rivero, y por los consejeros y agregados militares de la Embajada de Estados Unidos. Acto seguido, mister Gerald Ford se trasladó al hotel donde se hospedaba, y celebró una entrevista de una hora con el ministro de Asuntos Exteriores español.

Es ésta la primera vez que el señor Ford sale de su país en misión oficial desde que fuera confirmado, recientemente, como vicepresidente de los Estados Unidos.

En el aeropuerto de Madrid Barajas el vicepresidente de los Estados Unidos dijo a los informadores:

«En estos muy tristes momentos tengo el honor de venir a España en representación del presidente de los Estados Unidos y del pueblo norteamericano. Quisiera que las circunstancias hubieran sido diferentes y espero venir en otra ocasión, pero hoy deseo expresar al pueblo español el sentido pésame del presidente y del pueblo norteamericano.»

## DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA...

El señor Ford llegó al palacio de El Pardo acompañado del ministro de Asuntos Exteriores, señor López Rodó; del subsecretario del Departamento de Estado, míster Poster; del embajador de los Estados Unidos en España, almirante Horacio Rivero, y del director general de Asuntos de América del Norte, marqués de Perinat.

Al pie de la escalera de honor fue recibido por alto personal de la Casa Civil, que acompañó a míster Ford hasta el salón de audiencias, donde fue cumplimentado por el *segundo jefe e intendente general* de la Casa Civil. A continuación, el vicepresidente de los Estados Unidos pasó al despacho del Caudillo de España, quien recibió a míster Ford en audiencia especial. Con el Caudillo se hallaban los jefes de sus Casas Militar y Civil y ayudantes de campo. Terminada la entrevista, el vicepresidente de Estados Unidos abandonó palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

Su Alteza Real el Príncipe de España recibió en la mañana de ayer, en su residencia del palacio de la Zarzuela, al vicepresidente de los Estados Unidos, señor Gerald Ford, quien acudió a cumplimentarle acompañado del embajador de los Estados Unidos en Madrid, almirante Horacio Rivero.

Durante el curso de la mañana llegaron en sucesivos vuelos diversas misiones especiales enviadas por sus respectivos países para asistir a las honras fúnebres del asesinado presidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco. Entre ellas, figuraban la del Reino Unido que presidía el ministro de Estado y canciller del Ducado de Lancaster, sir John Davies; la de la República Federal Alemana, encabezada por el ministro de Asuntos Especiales, señor Werner Meinofer, y la de Francia, presidida por el ministro de Sanidad y Seguridad Social, M. Michel Poniatowski, que fueron recibidas por altos funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores.

**TESTIMONIOS DE CONDOLENCIA.**—En el Palacio de El Pardo, residencia de Su Excelencia el Jefe del Estado, continúan recibándose numerosos telegramas procedentes de todos los países, en los que se ponen de manifiesto, y expresan, los sentimientos de pesar por el fallecimiento del presidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco. Entre los telegramas recibidos figuran los siguientes:

### DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CUBA

«Excelentísimo señor don Francisco Franco Bahamonde, Jefe del Estado Español.

Con motivo de la muerte del excelentísimo señor don Luis Carrero Blanco, primer ministro del Estado de España, hago llegar a usted la expresión de condolencia del Gobierno revolucionario de Cuba. Doctor Osvaldo Dórticos.»

### DEL PRESIDENTE DE COSTA RICA

«Profundamente impresionado dramática noticia fallecimiento ilustre almirante Luis Carrero Blanco, ruego acepte las condolencias de mi Gobierno y mis propios sentimientos solidaridad en estos dolorosos momentos que vive España. José Figueres.»

VICENTE SERRANO PADILLA

URUGUAY

Del presidente de la República Oriental del Uruguay:

«Con profunda consternación me he enterado del fallecimiento del presidente del Gobierno español, almirante Luis Carrero Blanco, ocurrido en el día de ayer. Hago llegar a Vuestra Excelencia las más sentidas condolencias del Gobierno y pueblo del Uruguay, quienes se asocian con sincero pesar al duelo que aflige a la nación española por el luctuoso suceso que priva a España de uno de sus hombres más eminentes, Juan María Bordaberry.»

DEL PRESIDENTE DE GUATEMALA

«Vivamente impresionado por el sensible fallecimiento del excelentísimo señor almirante Luis Carrero Blanco, presidente del Gobierno de vuestro país, expreso a Vuestra Excelencia las condolencias sinceras del Gobierno de Guatemala y del que en el personal formulo por la pérdida de tan distinguido estadista, Carlos Arana Osorio.»

NICARAGUA

«Es nuestro el duelo que desde ayer vive su país por irreparable pérdida del excelentísimo señor almirante Luis Carrero Blanco, presidente del Gobierno español al expresar nuestras más sentidas condolencias, reitero los sentimientos de mi cordial amistad. A. Somoza y señora.»

ROMA: PADRE ARRUPE

«Profundamente consternado muerte buen amigo, fiel gobernante presidente Carrero Blanco, envío a Vuestra Excelencia, miembros Gobierno, personal condolencia, prometo oraciones. Padre Arrupe.»

FRANCIA

El Presidente de la República Francesa ha expresado su mayor consternación y tristeza al Jefe del Estado español por el asesinato del almirante Carrero Blanco.

En el telegrama, dirigido al Generalísimo Franco y que la Presidencia de la República Francesa comunicó a la agencia Efe, Georges Pompidou declara: «Me entero con emoción de la muerte en trágicas circunstancias del almirante Carrero Blanco, jefe del Gobierno español.

En esta dolorosa circunstancia deseo asegurarle mis mayores sentimientos de consternación y tristeza y le pido transmita a la señora de Carrero Blanco mi más vivo y sincero pésame.»

Por otra parte, el Gobierno francés estará representado en los funerales por el almirante Carrero Blanco en la persona del ministro de Sanidad y Seguridad Social, Michel Poniatowski.



PÉSAME DEL SEÑOR PIERRE MESSMER

El primer ministro francés ha expresado su «profunda tristeza y consternación» al presidente del Gobierno español (interino) Torcuato Fernández Miranda, por el asesinato del almirante Carrero Blanco. Los servicios de Prensa del hotel Matignon dan el texto del telegrama dirigido a Torcuato Fernández Miranda por el primer ministro, Pierre Messmer: «Me entero con profunda pena de la noticia del fallecimiento del almirante Carrero Blanco, presidente del Gobierno español. En estas circunstancias trágicas, deseo expresar a Su Excelencia, en nombre del Gobierno francés y en mi nombre personal, mi sincero pésame.

Ruégole transmita a la familia del almirante Carrero Blanco la expresión de mis sentimientos de triste condolencia.»

CHILE: DÍA DE DUELO

El director de protocolo y el edecán militar de la Junta de Gobierno se han personado en la Embajada de España para expresar el profundo pesar del presidente de la Junta y del ministro de Asuntos Exteriores por el fallecimiento del presidente del Gobierno español. Asimismo participaron al embajador que el Gobierno chileno había acordado decretar día de duelo oficial el próximo sábado, debiendo ondear las banderas a media asta en homenaje póstumo al almirante Carrero Blanco. Por otra parte, el ministro de Relaciones Exteriores, vicealmirante Ismael Huerta, ha enviado al ministro español señor López Rodó un sentido telegrama de condolencia.

CANADÁ

Con motivo de la muerte del jefe de Gobierno español, don Luis Carrero Blanco, el primer ministro canadiense, Pierre Elliot Trudeau, dirigió un telegrama de pésame al Gobierno español.

El embajador de Canadá en Madrid, Georges Drouin, representará a Canadá en los funerales por el fallecido jefe del Gobierno español Carrero Blanco.

HASSAN II AL JEFE DEL ESTADO ESPAÑOL

El Rey Hassan II de Marruecos ha encargado a su embajador en España, Abdel Latif Khatib, que haga llegar al Jefe del Estado español el siguiente mensaje de condolencia, con ocasión del asesinato del almirante don Luis Carrero Blanco:

«A Su Excelencia el Generalísimo Franco, Jefe del Estado español:

Excelencia: Con una gran consternación nos hemos enterado de la muerte del almirante Luis Carrero Blanco, jefe de vuestro Gobierno, que fue un gran soldado y un gran servidor de su país. Nosotros nos adherimos a este duelo que conmueve a España y al pueblo español. En esta dolorosa circunstancia, presentamos a Vuestra Excelencia nuestra *condolencia más sentida* y pedimos exprese nuestro sentido pésame a la familia del ilustre difunto.

Pedimos al Altísimo que prodigue a Vuestra Excelencia en este momento doloroso en el que sabemos que vuestro corazón está profundamente martirizado, ayuda y sere-

#### VICENTE SERRANO PADILLA

nidad para soportar la pérdida tan penosa de un amigo que ha servido a Vuestra Excelencia con generosidad y lealtad.

Rogámosle reciba, Excelencia, nuestra profunda estima y nuestra más alta consideración. Hassan II, Rey de Marruecos.»

#### PRIMER MINISTRO MARROQUÍ

El primer ministro marroquí, Ahmed Osman, ha dirigido al presidente del Gobierno español, Torcuato Fernández Miranda, el siguiente mensaje de condolencia, según dice la agencia MAP:

«Me he enterado con profundo pesar de la noticia sobre la trágica desaparición del almirante Carrero Blanco.

En estas dolorosas circunstancias deseo expresarle, en mi nombre y en el del Gobierno de Su Majestad el Rey Hassan II, nuestras condolencias, y os ruego tengáis a bien transmitir a la familia del ilustre desaparecido la expresión de nuestra profunda emoción y sincero dolor, con nuestra más alta y sincera consideración.»

#### PORTUGAL

El presidente del Consejo de Ministros de Portugal ha enviado al ministro de Asuntos Exteriores español, señor López Rodó, el siguiente telegrama: «El miserable atentado de que ha sido víctima el presidente del Gobierno español hace perder a Portugal un amigo que personalmente yo tanto estimaba y consideraba. Al expresar al Gobierno de España el sentimiento de pesar del Gobierno portugués, no olvido cuánto aflige la muerte de Carrero Blanco a otro amigo muy querido a quien abrazo respetuosamente. Marcelo Caetano, presidente del Consejo de Ministros.»

Por su parte, el ministro de Negocios Extranjeros portugués, señor Rui Patrício, en otro mensaje enviado a su colega español, dice: «Con profundo horror e indignación he tenido conocimiento del traicionero atentado de que ha sido víctima su excelencia el jefe del Gobierno español, almirante Carrero Blanco. En esta ocasión de gran dolor para la nación hermana quiero testimoniar a vuestra excelencia, señor ministro y amigo, mis más profundos sentimientos de pesar por la desaparición de tan eminente figura que Portugal se habituó a admirar y respetar.»

#### NACIONES UNIDAS

El secretario general de las Naciones Unidas, Kurt Waldheim, ha enviado al ministro español de Asuntos Exteriores, con motivo de la trágica muerte del presidente del Gobierno español, el siguiente telegrama:

«Me he enterado hoy con profunda emoción de la trágica muerte de su excelencia el primer ministro, almirante Luis Carrero Blanco, y deseo testimoniarle mi sincero pesar. Le ruego transmita a su apenada familia el testimonio de mi profundo pesar.»

#### ALTO COMISARIO DE LAS NACIONES UNIDAS

El alto comisario de las Naciones Unidas para los Refugiados, Sadruddin Aga Khan, ha dirigido, con motivo de la trágica muerte del almirante Carrero Blanco, al ministro español de Asuntos Exteriores, Laureano López Rodó, el siguiente mensaje:

## DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA...

«Profundamente impresionado por la trágica muerte del primer ministro, excelentísimo señor almirante Luis Carrero Blanco, tengo el honor de testimoniar a vuestra excelencia y a los miembros del Gobierno el testimonio de mi profundo pesar y mis más sinceras condolencias por esta gran pérdida para su país.»

### C. E. E.

El presidente de la Comisión de las Comunidades Europeas, François Xavier Ortoli, envió al embajador de España cerca de la CEE, don Alberto Ullastres, un telegrama, cuyo texto fue facilitado a la Prensa, y que dice textualmente:

«La Comisión de las Comunidades Europeas ha sabido con consternación la noticia de la muerte del almirante Carrero Blanco, jefe del Gobierno español. En nombre de mis colegas y en mi nombre personal, le ruego que acepte hacerse cerca de su Gobierno el intérprete de nuestro dolor y transmitirle nuestras vivas condolencias.»

### HOLANDA

Al confirmarse oficialmente la trágica muerte del presidente del Gobierno español, almirante Carrero Blanco, el jefe de protocolo del ministerio de Asuntos Exteriores presentó al embajador de España, con sentidas palabras, el pésame del Gobierno holandés.

### REPÚBLICA DOMINICANA

El secretario de Estado de Relaciones Exteriores de la República Dominicana, señor Gómez Bergés, ha enviado al ministro español de Asuntos Exteriores el siguiente mensaje: «Reciba V. E. mi más sentida y profunda condolencia con motivo del trágico fallecimiento de S. E. el almirante don Luis Carrero Blanco.»

### PANAMÁ

El ministro de Relaciones Exteriores, señor Juan Antonio Taack, ha expresado al embajador de España en Panamá su sentimiento personal y oficial del Gobierno panameño por el fallecimiento del presidente Carrero Blanco. Asimismo, el señor Taack ha remitido a su homólogo español, señor López Rodó, el siguiente telegrama: «Al enterarme de la trágica desaparición del señor almirante Luis Carrero Blanco, jefe del Gobierno español, le presento mis más sentidas condolencias en nombre del Gobierno de Panamá y en el mío propio.»

### BRASIL

El ministro brasileño de Asuntos Exteriores de la República Federativa del Brasil, señor Mario Gibson Barboza, ha enviado al señor López Rodó el siguiente mensaje: «Consternado con la noticia del trágico fallecimiento del almirante Luis Carrero Blanco, ruego a V. E. acepte la expresión de mi más profundo pesar.»

## VICENTE SERRANO PADILLA

### LUXEMBURGO

Con motivo de la trágica muerte del presidente del Gobierno español, el ministro de Asuntos Exteriores de Luxemburgo, señor Gaston Thorn, ha enviado al ministro español de Asuntos Exteriores el siguiente telegrama:

«Con ocasión de la muerte trágica de su excelencia el almirante Carrero Blanco, presidente del Gobierno español, le testimonio en nombre del Gobierno de Luxemburgo y en el mío propio, mi viva simpatía y mi sincero pésame.»

### IRLANDA

Con motivo de la muerte violenta del presidente del Gobierno español, almirante Carrero Blanco, el ministro de Negocios Extranjeros de Irlanda, señor Garret Fitzgerald, ha dirigido al ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Rodó, el siguiente mensaje:

«En nombre del Gobierno de Irlanda y en el mío propio deseo expresar a vuestra excelencia y al Gobierno español nuestra impresión y testimoniaros nuestro profundo pesar por la muerte violenta y trágica del almirante Luis Carrero Blanco, distinguido presidente del Gobierno español. Le agradecería que transmitiera a la viuda del almirante Carrero mis profundas condolencias, así como las de mi esposa.»

### COREA

El presidente del Gobierno, don Torcuato Fernández Miranda, ha recibido los siguientes telegramas de pésame:

Pésame del primer ministro de la República de Corea, señor Jong Pil Kim:

«Estoy profundamente impresionado por la noticia de la súbita muerte del excelentísimo señor almirante don Luis Carrero Blanco, presidente del Gobierno del Estado español, como consecuencia del insensato atentado.»

En nombre del Gobierno y de la República de Corea, me apresuro a transmitirle a usted y a la apenada familia mi más profundo pesar y el testimonio de mi condolencia por la pérdida de este gran hombre de Estado. Quiera Dios dar a su apenada familia la entereza y la fuerza que necesitan en estos tristes momentos.»

### AUSTRALIA

«Me he enterado con profunda emoción de la trágica muerte del primer ministro, almirante Luis Carrero Blanco. Le ruego que acepte, en nombre del Gobierno australiano, la expresión de mi sincero pesar.»

### BÉLGICA

El ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica, señor Renaat van Elslande, envió a su colega español, Laureano López Rodó, un telegrama de condolencia por la muerte del presidente del Gobierno español, almirante Luis Carrero Blanco.

El mensaje dice textualmente:

«En mi nombre y en nombre del Gobierno belga, le expreso las más sinceras condolencias con ocasión de la trágica muerte de su excelencia el almirante Luis Carrero Blanco, presidente del Consejo de Ministros.»

SUECIA

El ministro de Negocios Extranjeros de Suecia, señor Sven Enderson, ha dirigido a su colega español, señor López Rodó, con motivo de la cruel muerte del almirante Carrero Blanco, el siguiente telegrama:

«Profundamente emocionado por la triste noticia de la cruel muerte del almirante Carrero Blanco, presidente del Gobierno español, ruego a vuestra excelencia acepte mi más sincero pésame.»

TÚNEZ

Con ocasión del trágico fallecimiento del almirante Carrero Blanco, presidente del Gobierno español, el ministro de Negocios Extranjeros tunecino, señor Mohamed Masmudi, ha enviado a su colega español, Laureano López Rodó, el siguiente telegrama:

«He tenido conocimiento con profundo pesar de la trágica muerte del presidente del Gobierno español, almirante Luis Carrero Blanco. En estas dolorosas circunstancias, le testimonio mi más sentido pesar y le ruego que transmita a la familia del desaparecido mis sentimientos de profundo dolor.»

LOS REYES DE BÉLGICA

«La Reina y yo hemos sabido con gran emoción la noticia de la muerte trágica del almirante don Luis Carrero Blanco, con cuyo motivo expresamos a Vuestra Excelencia nuestro más profundo pésame, al mismo tiempo que hacemos presente a la familia del difunto toda nuestra simpatía.—Firmado, *Balduino*.»

SUIZA

«He tenido conocimiento con tristeza de la trágica muerte del excelentísimo señor almirante Luis Carrero Blanco, presidente del Gobierno. En nombre del Consejo Federal, ruego a vuestra excelencia que acepte el testimonio de nuestro pesar por la gran pérdida que acaba de sufrir el Gobierno español.—Firmado, *Roger Bonvin*.»

IRLANDA

«Estoy profundamente apenado por la trágica muerte del almirante don Luis Carrero Blanco, presidente del Gobierno español. En nombre del pueblo irlandés y en el mío propio, deseo expresar a Su Excelencia, a los miembros del Gobierno y al pueblo español nuestro profundo dolor por esta aflictiva pérdida para su Patria.—*Erskine Childers*.»

VICENTE SERRANO PADILLA

FILIPINAS

«En nombre de la nación filipina y en el mío propio, le ruego acepte nuestro sincero pésame por el fallecimiento del presidente del Gobierno, Luis Carrero Blanco, cuyos servicios a España y a sus compatriotas serán recordados por largo tiempo.—*Ferdinand E. Marcos.*»

PANAMÁ

«El deceso del almirante Luis Carrero Blanco constituye una pérdida que hiera no sólo al pueblo español y al Gobierno que rige sus destinos, sino también a los pueblos que, como Panamá, sienten vigencia permanente de los lazos irrompibles que nos unen espiritualmente a la España eterna. Reciba V. E. en nombre del Gobierno, del pueblo panameño y del mío propio nuestra sentida condolencia en esta hora de un dolor que compartimos.—Firmado, *Demetrio B. Lakas*. República de Panamá.»

IRÁN

«Vivamente conmovido por la noticia del cobarde atentado cometido en Madrid, que ha costado la vida al excelentísimo señor almirante Carrero Blanco, primer ministro de España, deseo testimoniar a V. E., así como al pueblo español y a los miembros de la familia del desaparecido, el testimonio de mi profundo pesar y mis sinceras condolencias.—*Mohammad Reza Pahlavi.*»

ARGELIA

«He tenido conocimiento con profunda emoción de la trágica desaparición de su excelencia el almirante Carrero Blanco, presidente del Gobierno español. En nombre del Gobierno y del pueblo argelino ruego a V. E. acepte el testimonio de nuestro profundo pesar y transmita, tanto a la familia del desaparecido como al Gobierno y al pueblo amigo de España, el testimonio de nuestro más sincero pésame.—*Houari Boumediene.*»

MAURITANIA

«En nombre del pueblo y del Gobierno mauritano, así como en el mío propio, expreso a V. E. y al pueblo y Gobierno de España nuestras sinceras condolencias por la muerte del primer ministro, Carrero Blanco. Reciba la expresión de mi alta consideración.—*Mojtar Uld Daddah.*»

NÍGER

«Nos sentimos profundamente impresionados al conocer la noticia de la trágica muerte acaecida el 20 de diciembre a Su Excelencia el almirante don Luis Carrero Blanco, jefe del Gobierno español y fiel amigo de V. E.»

## DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA...

Queremos, en circunstancias tan dolorosas, expresar a V. E. la profunda y sincera simpatía del pueblo y del Gobierno de Níger respecto al pueblo y al Gobierno español, suplicándole al mismo tiempo se digne transmitir a la dolorida familia del ilustre difunto nuestro pésame más sentido.

Le saluda con toda consideración, presidente de la República de Níger.»

### SENEGAL

«He tenido conocimiento con gran tristeza de la súbita muerte del almirante Carrero Blanco, jefe del Gobierno español. En nombre de mi Gobierno y en el mío propio, les hacemos llegar en estas dolorosas circunstancias nuestro pésame emocionado. Le ruego acepte el testimonio de mi más alta consideración.—*Leopold Sedar Senghor.*»

### SUDÁN

«Nos hemos enterado, con gran sentimiento, de la noticia de la muerte del excelentísimo señor almirante don Luis Carrero Blanco, primer ministro de España. El pueblo y Gobierno de la República Democrática de Sudán comparten conmigo el dolor por este acontecimiento. Ruego a V. E. acepte nuestro pésame más cordial y viva simpatía, tanto para vuestra persona como para la familia del fallecido.—Firmado, *Gaafar Mohamed Numeiry.*»

### MARRUECOS: PARTIDO ISTWLAT

«Me he enterado con indignación del odioso atentado que ha costado la vida a vuestro ilustre colaborador almirante Carrero Blanco, y le ruego acepte mis sentimientos de pesar y ruego a Dios por el reposo del alma de nuestro gran desaparecido.

Alta consideración. *Al-Lal-El Fasi*, presidente del Partido Istwlat.»

### ITALIA

El presidente de la República italiana, señor Giovanni Leone, a través del embajador de Italia en Madrid, ha hecho llegar al Jefe del Estado su sentimiento de pésame por el atentado que ha costado la vida al presidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco, expresando, al mismo tiempo, su más profundo pesar por tan luctuoso acontecimiento.

### OCDE

«Profundamente conmovido por la noticia de la tragedia y súbita muerte del almirante Luis Carrero Blanco, que afecta dolorosamente a vuestro país, le ruego transmita al Jefe del Estado y al Gobierno español el mensaje de muy vivo pesar que le dirijo en nombre del Consejo de la OCDE. Este suceso ha sido acogido con la mayor emoción en el seno de toda la organización.—*E. Van Lennep*, secretario general de la OCDE.»

VICENTE SERRANO PADILLA

UNESCO

«En nombre UNESCO y mío propio, ruego vuestra excelencia aceptar y presentar al Gobierno y pueblo español expresiones sentido pésame ante trágico fallecimiento excelentísimo almirante don Luis Carrero Blanco, alta consideración.—*John E. Fobes*, director general interino UNESCO.»

CEA

«Ante el trágico fallecimiento del excelentísimo presidente del Gobierno español, que enluta a su noble Patria, expreso a vuestra excelencia y, por su intermedio, a su ilustrísimo Gobierno y a los familiares del almirante Carrero Blanco, mi más alta y distinguida consideración.—*M. Rafael Urquiza*, secretario general adjunto encargado de la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos.»

MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE ITALIA

«Vivamente apenado por trágica desaparición presidente del Gobierno, don Luis Carrero Blanco, víctima de un odioso atentado, quiero hacer llegar a V. E. la expresión de mi más sentido pesar.—*Aldo Moro*.»

MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE ARGENTINA

«Reciba excelencia mis más sinceras condolencias por el fallecimiento de su excelencia el presidente del Gobierno del Estado español, almirante don Luis Carrero Blanco.—*Alberto J. Vignes*.»

JAPÓN

«Ante la triste noticia del fallecimiento de su excelencia el presidente del Gobierno, don Luis Carrero Blanco, me honro en expresar a V. E. el testimonio de mi más profunda condolencia por la irreparable pérdida que para el noble pueblo de España significa la desaparición del gran político por tan doloroso motivo. Le ruego, señor ministro, se digne aceptar las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.—*Masayoshi Ohira*.»

MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE NICARAGUA

«Nombre pueblo, Gobierno nicaragüense y mío propio desear patentizarle mi más profunda muestra de pesar inesperado y doloroso fallecimiento excelentísimo almirante Luis Carrero Blanco, presidente Gobierno España. Retírole seguridades más alta y distinguida consideración.—*Alejandro Montiel Argüello*.»

ECUADOR

«Ante sensible fallecimiento señor almirante Carrero Blanco, presidente del Gobierno español, presento vuestra excelencia mi sincera expresión de pesar, reitérole sentimientos alta distinguida consideración.—*Antonio José Lucio Paredes*.»



GUATEMALA

«Lamentando profundamente el trágico deceso del excelentísimo señor almirante Luis Carrero Blanco, presidente del Gobierno de España, ruego a vuestra excelencia aceptar mi sentida condolencia, que hago extensiva a los familiares del ilustre estadista que ha perdido vuestro país.—*Jorge Arenales Catalán.*»

EL SALVADOR

«Sumamente conmovido, expreso vucencia nombre mi Gobierno y mío propio sentidas demostraciones de condolencia por trágica muerte de su excelencia el primer ministro de España, almirante Luis Carrero Blanco. Reitero vucencia seguridades mi más alta consideración y distinguida consideración.—*Mauricio Alfredo Borgonovo Pohl.*»

ANDORRA

«Vivamente afectado por la muerte del excelentísimo señor don Luis Carrero Blanco, presidente del Gobierno, ruego a vucencia quiera transmitir al Gobierno español y a la viuda e hijos del ilustre finado mi sentida condolencia y mi promesa de piadosos sufragios.—*Juan Martí*, copríncipe de Andorra.»

28 diciembre.—PROTESTA A PARIS.—El embajador de España en Francia, don Pedro Cortina, entregó en el Quai d'Orsay, una enérgica nota de protesta del Gobierno español por las actividades que la ETA lleva a cabo en territorio francés, de las que ha informado profusamente la Prensa francesa de los últimos días.

29 diciembre.—DON CARLOS ARIAS NAVARRO, PRESIDENTE DEL GOBIERNO. Decreto de la Jefatura del Estado de 29 de diciembre por el que se nombra presidente del Gobierno a don Carlos Arias Navarro:

«De conformidad con lo establecido en el artículo catorce de la Ley Orgánica del Estado, y previa presentación de terna por el Consejo del Reino, vengo en nombrar presidente del Gobierno, a don Carlos Arias Navarro. Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Madrid a veintinueve de diciembre de mil novecientos setenta y tres.—FRANCISCO FRANCO.—El presidente del Consejo del Reino, *Alejandro Rodríguez de Valcárcel y Nebreda.*»

El Decreto por el que se nombra presidente del Gobierno a don Carlos Arias Navarro aparecerá en el *Boletín Oficial del Estado* del próximo lunes, día 31.

30 diciembre.—MENSAJE DE FIN DE AÑO DEL JEFE DEL ESTADO.—Su Excelencia el Jefe del Estado dirigió, a la diez de la noche, su tradicional mensaje de fin de año a los españoles. El texto del mensaje del Caudillo es el siguiente:

«Españoles:

Sean mis primeras palabras de reconocimiento público a la serenidad, la adhesión y la confianza que el pueblo español me ha ofrecido con motivo del criminal atentado

de que fue víctima nuestro presidente del Gobierno y funcionarios que le acompañaban, caídos en el cumplimiento de su deber. El dolor de todos es el dolor de España.

No quiero daros expresión más elocuente de su gran figura que los treinta y dos años de directa y generosa colaboración, durante los cuales demostró su permanente fidelidad a los Principios del Movimiento Nacional y su lealtad acrisolada hacia la Patria. Su muerte ha sido, como fue toda su vida y su obra, un acto más de entrega a España.

Esta cobarde agresión, nacida de un espíritu insolidario y anárquico, no ha sido dirigida solamente contra el presidente del Gobierno, sino contra la misma sociedad española, contra la paz y el orden de nuestra Patria.

La onda de violencia que sufre el mundo, y de su existencia dan prueba casi diariamente los repetidos atentados que se producen en los más diversos sectores por parte de mentes desequilibradas, que intentan detener con los instrumentos de la técnica la firme marcha de los pueblos, tiene la condena universal.

La violencia de una pequeña minoría, postulada desde el exterior, que a nadie y nada representa, se ahoga en la madurez del pueblo español, cuya serenidad y confianza se asientan en la seguridad de que los órganos del Estado administran justicia y aseguran el orden bajo el imperio de la Ley. Las instituciones han funcionado insertadas en nuestro pueblo.

Ante una situación en que el mundo está aquejado de tensiones y amenazado por la insuficiencia y encarecimiento de la energía, hemos de aunar los esfuerzos que permitan combinar nuestro constante crecimiento con la distribución equitativa que exige nuestra justicia social.

La vitalidad de nuestras Leyes Fundamentales ha respondido al mantenimiento de la paz y disciplina internas y a la confianza general que en ellas se tenía puesta. Lo que bajo otro régimen hubiera constituido la fragilidad y alteración profunda de todo un sistema, en nosotros sirvió para robustecer nuestros ideales y unir a los españoles para su cerrada defensa. No ha habido siquiera que acudir a las medidas de excepción que las leyes contemplan, porque del orden y la paz respondieron la confianza y el anhelo de todos los españoles.

A los pueblos no se les puede juzgar por las apariencias exteriores de la sociedad de consumo, por la frivolidad de una parte de sus clases sociales. Existe en ellas lo que no se ve, lo que han calado los ideales de nuestro Movimiento, en el buen pueblo español, que se pone de manifiesto en todas las grandes ocasiones, que debe llenar de satisfacción a cuantos han contribuido a crearlos.

Hubo tiempos difíciles en que supimos resistir y luego superar con un animoso espíritu de austeridad una grave etapa de escasez. Gracias al trabajo diario y anónimo de los españoles, nuestro país despegó económicamente y los beneficios del desarrollo se hicieron sentir en todos los hogares.

Es virtud del hombre político la de convertir los males en bienes. No en vano reza el adagio popular «que no hay mal que por bien no venga». De aquí la necesidad de reforzar nuestras estructuras políticas y recoger los anhelos de tantos españoles beneméritos, que constituyen la solera de nuestro Movimiento.

La convicción de que las diferentes naciones forman una comunidad mundial, interdependiente, es hoy más necesaria que nunca. España seguirá prestando todo su apoyo a la defensa de la paz y al estrechamiento de las relaciones entre los pueblos.

En el umbral del nuevo año contemplamos una realidad mundial que sufre una profunda crisis. No podemos desconocer la magnitud y el sentido de esta nueva situación. Con serenidad, con la confianza en la Humanidad, a la que nunca le faltará la asistencia de Dios, habrá que afrontar los nuevos retos.

Ante el comienzo del nuevo año queremos reafirmar que la paz entre las naciones constituye el objetivo cardinal de nuestra política exterior, y que nuestro país, fiel a su vocación, contribuirá con todos sus medios a asentarla sobre el único cimiento seguro: la firmeza, la justicia y la solidaridad.

Sólo a través de la conciencia de la dignidad de los pueblos y la necesidad de cooperación entre todas las naciones se podrá conseguir una auténtica paz, que supere las tensiones existentes.

España, como raíz de la gran familia de los pueblos hispanoamericanos, con los que se siente indisolublemente hermanada, ha seguido a lo largo de 1973 intensificando su cooperación con ellos en todos los campos, económico, técnico y cultural, como lo demuestra la Conferencia Iberoamericana de Ministros de Planificación y Desarrollo y las Jornadas Hispano-Andinas celebradas en Madrid.

Nuestros estrechos vínculos con Portugal siguen esta misma línea de reforzar la colaboración entre los dos pueblos hermanos de la Península.

Sin embargo, la economía de Occidente se ve gravemente amenazada por las dificultades en el sector de la energía que, de prolongarse, provocarían efectos muy negativos no sólo en los países occidentales, sino también, a la larga, en todo el mundo.

En la actual crisis de hidrocarburos adquiere especial relevancia nuestra tradicional amistad con los países árabes, y estos pueblos han sabido corresponder a este sentimiento al situar a nuestra Patria entre sus amigos.

En estas horas, el Príncipe de España ha vivido con emoción compartiendo el sentir general de la Nación con la discreción, prudencia y virtudes castrenses que le son familiares, mientras nuestras Fuerzas Armadas, sólido y supremo pilar de la unidad e independencia de la Patria, han sabido en todo momento hacer honor a su glorioso historial de dedicación y disciplina, del que nos queda como ejemplo el capitán general de la Armada don Luis Carrero Blanco, que ha venido a engrosar el patrimonio castrense de entrega y de lealtades.

Después de treinta y siete años al frente del Estado, aquí me tenéis con vosotros con la misma vocación de servicio a la Patria que siempre tuve, consciente de que la autoridad no puede ser nunca un privilegio, sino un deber que exige fidelidad y sacrificio.

Sabéis que la clave del éxito de nuestra obra de resurgimiento nacional es la unidad. Con ella pudimos superar los momentos más difíciles y en ella se asienta nuestra fortaleza. Unidad que no significa uniformidad, pero que es fundamento básico para evitar la dispersión que conduce al caos.

Son tan trascendentes estos conceptos con los que hoy he retenido vuestra atención, que no desearía distraeros con los logros alcanzados en los demás problemas cotidianos.

Siempre ha contado España con mi dedicación, que no le faltará, puesto que mi vida entera ha estado, está y estará al servicio de los españoles.

En estas Navidades y nuevo año quiero enviar a todos los españoles, y de modo particular a aquellos que están lejos de sus hogares, mi saludo cordial, deseando a todos las mayores venturas para el año que comienza.

¡Arriba España!»

1974

2 enero.—ARIAS NAVARRO JURA SU CARGO DE PRESIDENTE DEL GOBIERNO.—A las doce en punto de la mañana, y ante Su Excelencia el Jefe del Estado, se celebró en el Palacio de El Pardo la solemne ceremonia de juramento de su cargo del nuevo presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro.

En el acto, que tuvo efecto en el despacho del Caudillo, estuvieron presentes el Consejo del Reino en pleno, los jefes de las Casas Militar y Civil, y ayudantes de campo de Su Excelencia. Tomó el juramento al señor Arias Navarro el presidente del Consejo del Reino, que pronunció las frases de ritual.

El presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, después de prestar juramento ante el Jefe del Estado, se trasladó al Palacio de la Zarzuela para cumplimentar a Su Alteza Real el Príncipe de España, con quien mantuvo una cordial entrevista.

ACUERDO PESQUERO HISPANO-MARROQUI.—La Oficina de Información Diplomática, del Ministerio de Asuntos Exteriores, comunica que el pasado día 31 de diciembre se ha llegado a un acuerdo en materia de pesca entre España y Marruecos.

Dicho acuerdo se ha materializado mediante el intercambio en Rabat de documentos firmados, del lado español, por los directores generales de Relaciones Económicas Internacionales y de Pesca Marítima, y, del lado marroquí, por el director general de Pesca.

En virtud de este acuerdo, doscientos barcos de pesca españoles podrán faenar en las aguas próximas a Marruecos dentro del marco de la cooperación hispano-marroquí y a través de la Sociedad mixta Maroc-Pêche, cuyo capital es del 50 por 100 español y 50 por 100 marroquí; esta Sociedad podrá servir de precedente para la creación de otras Sociedades similares en el sector pesquero.

3 enero.—FORMACION DEL NUEVO GOBIERNO.—Su Excelencia el Jefe del Estado, a propuesta del presidente del Gobierno, ha designado a los nuevos miembros del Consejo de Ministros.

Hoy publica el *Boletín Oficial del Estado* dos decretos. El primero se refiere a los nombramientos de los vicepresidentes primero, segundo y tercero del Gobierno, cargos para los que han sido designados, respectivamente, don José García Hernández, don Antonio Barrera de Irimo y don Licinio de la Fuente y de la Fuente.

El segundo decreto designa a los restantes miembros del Consejo de Ministros, que quedará constituido de la siguiente forma:

Presidente: Don Carlos Arias Navarro.

Gobernación y vicepresidente primero: Don José García Hernández.

Hacienda y vicepresidente segundo: Don Antonio Barrera de Irimo.  
Asuntos Exteriores: Don Pedro Cortina Mauri.  
Justicia: Don Francisco Ruiz Jarabo.  
Ejército: Don Francisco Coloma Gallegos.  
Marina: Don Gabriel Pita da Veiga.  
Obras Públicas: Don Antonio Valdés y González Roldán.  
Trabajo y vicepresidente tercero: Don Licinio de la Fuente y de la Fuente.  
Educación y Ciencia: Don Cruz Martínez Esteruelas.  
Industria: Don Alfredo Santos Blanco.  
Agricultura: Don Tomás Allende García-Báxter.  
Aire: Don Mariano Cuadra Medina.  
Comercio: Don Nemesio Fernández-Cuesta.  
Información y Turismo: Don Pío Cabanillas Gallas.  
Vivienda: Don Luis Rodríguez de Miguel.  
Ministro de la Presidencia: Don Antonio Carro Martínez.  
Relaciones Sindicales: Don Alejandro Fernández Sordo.  
Secretaría General del Movimiento: Don José Utrera Molina.  
Planificación del Desarrollo: Don Joaquín Gutiérrez Cano.

**ENTREVISTA CORTINA-POMPIDOU.**—El nuevo ministro español de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina y Mauri, abandonó París por vía aérea, con destino a Madrid. El hasta ahora embajador de España en París mantuvo poco antes una larga entrevista, en el Palacio del Elíseo, con el titular francés de Asuntos Exteriores, señor Michel Jobert, al que informó de su nombramiento de jefe de la diplomacia española.

Una vez terminado el acto oficial de presentación de votos de año nuevo al presidente de la República francesa por parte del cuerpo diplomático acreditado en París, el presidente Pompidou, informado por su ministro de Asuntos Exteriores del nombramiento de don Pedro Cortina, le concedió una audiencia. El primer magistrado de Francia felicitó al nuevo ministro, subrayando la gran labor que realizó por el acercamiento entre ambos países. El señor Pompidou rogó al hasta ahora embajador en París transmitiese sus mejores deseos y felicitaciones de año nuevo al Jefe del Estado español. Don Pedro Cortina y Mauri fue despedido en el aeropuerto de Le Bourget por el ministro consejero de la Embajada, señor Alvarez de Sotomayor, los agregados cultural, aéreo y naval, por los representantes de Iberia en París, señores Aragonés y Cano y otras personalidades.

**LLEGADA DEL NUEVO MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.**—A las diez y veinte de la noche llegó al aeropuerto de Barajas, procedente de París, don Pedro Cortina Mauri, nuevo ministro de Asuntos Exteriores de España.

Al pie de la escalerilla del avión le esperaban don Laureano López Rodó, la esposa e hijos del señor Cortina y el subsecretario y directores generales del Departamento.

4 enero.—**DECLARACION DE PROPOSITOS DEL NUEVO GOBIERNO.**—Cerrando el acto de la toma de posesión de los nuevos ministros, el presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, pronunció el siguiente discurso:

## VICENTE SERRANO PADILLA

«Excelentísimos e ilustrísimos señores; señoras, señores:

Por primera vez los miembros de un Consejo de Ministros toman posesión de sus cargos conjuntamente. Con ello hacemos paladina declaración de nuestra condición de ministros solidariamente responsables de la tarea de Gobierno, que las leyes nos confieren. Se trata de una solidaridad, conscientemente aceptada, porque todos nosotros participamos en los mismos ideales del Movimiento Nacional, en la entera lealtad al Jefe del Estado, en el mismo afán de servir a España y a los españoles. Nos urge la vocación de servicio que profesamos como el más alto honor. Y en aras de esa exigente vocación pondremos los talentos que Dios nos ha dado y nuestra más decidida voluntad de acertar en todo momento.

No se nos ocultan las dificultades con que hemos de enfrentarnos en nuestra tarea; pero confiamos en vencerlas con la ayuda de Dios, la alta dirección del Jefe del Estado y la colaboración de todos los españoles, que tan ejemplar lección han sabido dar ante el mundo con ocasión de los dolorosos acontecimientos que recientemente hemos sufrido. Esperamos mucho de la alta misión orientadora de los medios de comunicación social que por ser al mismo tiempo intérpretes y formadores de la opinión pública han de ofrecernos, como hasta ahora han hecho en su inmensa mayoría, su permanente lección de amor a España y de constante promoción de los ideales y fines de la política nacional.

Gracias, desde lo más profundo de mi corazón a Torcuato Fernández Miranda, por su cátedra de exacto patriotismo, abierta permanentemente para provecho de cuantos sienten la verdadera vocación política. Estamos seguros de que su aleccionadora palabra no nos faltará, como no nos faltó en un momento difícil, cuando nos dio la frase justa y el tono sereno que supo llevar la tranquilidad a los espíritus acongojados.

Yo te pido, Torcuato, que aceptes, una vez más, el testimonio de la admiración que siempre me merecieron tu talento, tu espíritu de trabajo, tu afán de saber y tu generosidad de enseñar. Y a cuantos conmigo formaron parte del anterior Gobierno y que hoy cesan en sus cargos, me honro en expresarles aquí, muy solemnemente, con voz que quiere ser oída, los sentimientos de personal amistad y la más alta estima por la labor realizada. El pueblo español, rico en entrañables virtudes, es muy especialmente ejemplar en la gratitud. Y vosotros habéis ganado ese reconocimiento que yo me complazco en hacer público.

No voy a enumerar los méritos y condiciones, así como la decidida voluntad de servicio de los nuevos ministros. Juntos iniciamos ahora una ilusionada tarea, cuyos propósitos creo suficientemente reflejados en los puntos siguientes:

### I. MANTENIMIENTO DEL ORDEN Y DEFENSA DEL BIEN COMÚN

El Gobierno estima inexcusable deber el expresar en el acto de su constitución el reconocimiento público de las virtudes del anterior presidente. El capitán general don Luis Carrero Blanco, como claro espejo de las excepcionales calidades del Ejército español, fue ejemplo de sacrificada entrega al servicio de la Patria en la permanente lealtad al Jefe del Estado. Al recoger el dolor de España, el Gobierno manifiesta inequívocamente su repulsa contra las actitudes de grupos notoriamente minoritarios que intentan alterar la paz y

## DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA...

el orden. La tranquilidad social y el pacífico convivir de los españoles —verdadero patrimonio nacional— constituyen uno de los ejemplos más concluyentes de la eficacia de nuestro sistema político, apreciado por propios y extraños; desde esta perspectiva, el Gobierno español anuncia que hará uso de toda su autoridad —con rigor y serenidad— para defender el bien común y mantener un orden en cuyo marco los españoles puedan ejercitar y desarrollar sus derechos y libertades.

### II. MEJORA DEL BIENESTAR SOCIAL

El fomento de las virtudes de nuestro pueblo, su legítima aspiración a unas cotas más altas de bienestar y la fundada esperanza de perfeccionar un orden social que progresivamente debe ser más justo, son consideraciones que inspirarán la política del Gobierno para proseguir —a pesar de las dificultades que la coyuntura presente ofrece— el desarrollo y garantizar a los españoles, especialmente a las clases trabajadoras, el mantenimiento y promoción de un mejor nivel de vida.

### III. REFORZAR LAS ESTRUCTURAS POLÍTICAS Y LA PARTICIPACIÓN

Construido el Estado sobre el sólido cimiento de la unidad nacional, resumen auténtico de una rica variedad de hombres y tierras que han de ser contempladas para potenciar la vida local, provincial y regional, el Gobierno fija entre sus objetivos principales el de contribuir a reforzar las estructuras políticas, tal y como acaba de anunciar el Jefe del Estado. Y en esta línea concede alta importancia al desarrollo de la participación política que ha de ser promovido y estimulado, teniendo en cuenta la probada madurez cívica de nuestro pueblo y las necesidades del momento presente.

### IV. EL PRÍNCIPE Y LA JUVENTUD: SEGURIDAD Y CONFIANZA

Al reconocer el decisivo papel de la incorporación de la juventud a todas las actividades de la vida social, el Gobierno expresa en la figura del Príncipe de España —con su humana ejemplaridad— la segura confianza en las generaciones sobre las que ha de fundamentarse el futuro español.

### V. VOCACIÓN UNIVERSAL DE ESPAÑA

En el orden internacional, el Gobierno reitera la vocación universal de España, que mantiene su afán en colaborar en la tarea de la paz. Y al asegurar la continuidad de los tradicionales lazos de amistad con otros países, comparte la preocupación actual del mundo en orden a los problemas que ponen en riesgo el progreso de la Humanidad. En este sentido, el Gobierno español espera la acuciante dedicación de todos los Estados para encontrar las bases de un nuevo orden internacional inspirado en el respeto mutuo y en la colaboración universal para el desarrollo económico y social de los países menos favorecidos.

## VI. EL PUEBLO ESPAÑOL, PROTAGONISTA

Si a esto unimos la solidaridad con las culturas colindantes y trasatlánticas —constantes de nuestra Historia—, sentado queda el quehacer histórico de una continuidad y una confianza en el destino de España, a la que el Gobierno se emplaza y de la que se hace responsable, contando con el generoso apoyo del gran protagonista: el pueblo español.»

8 enero.—LLEGA A MADRID UNA MISION PETROLIFERA ARABE.—«Venimos como amigos de un país amigo, venimos con espíritu de cooperación para estudiar los problemas juntos», manifestó el jeque Zaki al Yamani, ministro del Petróleo de Arabia Saudita, quien, con el ministro de Industria de Argelia, Belaid Abdeslam, preside una delegación de la Organización de Países Arabes Productores de Petróleo (OPAEP), que llegó a Madrid, procedente de Ginebra, donde asistieron a la Conferencia ministerial extraordinaria de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), a la que, como se sabe, pertenecen, además de los países árabes, Venezuela y Ecuador.

Los ministros árabes serán recibidos por el Jefe del Estado y se entrevistarán con el presidente del Gobierno y los ministros de Industria, Hacienda y Asuntos Exteriores. El ministro saudí del Petróleo manifestó que España, como país amigo de los árabes que ha apoyado sus justas causas, comprenderá la posición de los países productores de petróleo en torno a estos problemas.

El ministro argelino reiteró las palabras de su colega el jeque Yamani y mostró su esperanza de que las conversaciones se concreten a realidades que beneficien a ambas partes.

Sobre la Conferencia de la OPEP en Ginebra, el ministro saudí informó que los países miembros han llegado a un acuerdo de principio sobre la necesidad de fijar un sistema de precios, aunque añadió que no se puede hablar de una postura común, pues existen algunas diferencias de matices. A este respecto dijo que en la formalización del precio del barril hay que tener en cuenta una serie de variables como son la localización geográfica del país productor y sus mercados naturales, la densidad del crudo y su proporción de azufre. Pero es evidente, concluyó, que dentro de la Organización hay que buscar un sistema y una fórmula de precios que no será difícil alcanzar.

La delegación de la OPAEP fue recibida en el aeropuerto de Barajas por el ministro de Industria, señor Santos Blanco; director general de Energía, señor Díaz Fernández; director general de Relaciones Exteriores del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor Cerón Ayuso, y otras personalidades.

9 enero.—CONVENIO DE COOPERACION ENTRE ESPAÑA Y MALTA.—El *Boletín Oficial del Estado* publica el convenio básico de cooperación entre España y Malta, firmado en San Sebastián el 12 de agosto del pasado año, por el entonces ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Rodó, y Dom Mintoff, primer ministro maltés.

En el texto del convenio se prevé para el mismo una duración de cinco años, a partir de la fecha en que las dos partes se notifiquen por vía diplomática el cumpli-



miento de las respectivas formalidades constitucionales. Al término de los cinco años, el convenio se renovará automáticamente por períodos sucesivos de un año, a menos que una de las partes lo denuncie por escrito con seis meses de antelación a la expiración del respectivo período. Según se dice en el *Boletín*, al final del texto, el convenio entró en vigor el pasado 26 de noviembre.

Consta de seis artículos, en los cuales, además de los puntos ya citados, se acuerda fomentar la cooperación para fines pacíficos en la medida de las posibilidades financieras de los Estados español y maltés; la cooperación abarcará los sectores económico, comercial, científico, técnico y turístico; los sectores concretos de la cooperación serán objeto de acuerdos especiales a concertar entre las dos partes; para fomentar la aplicación del convenio y los acuerdos especiales, se constituirá una comisión mixta hispano-maltesa que se reunirá, por regla general, una vez al año, alternativamente, en España y Malta. Si ambas partes lo juzgasen necesario, la comisión podrá reunirse en sesión extraordinaria.

**ACTIVIDADES DE LOS MINISTROS ARABES.**—El Jefe del Estado recibió en el Palacio de El Pardo, a mediodía, al presidente de la Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo y ministro argelino de Industria y Energía, señor Belaid Abdesslam, y al ministro de Petróleo y Recursos Minerales de la Arabia Saudita, jeque Ahmed Zaki Al-Yamani, que llegaron en la tarde del martes a Madrid para estudiar la actual situación energética con las autoridades españolas. Durante la entrevista con el Jefe del Estado estuvieron presentes el ministro español de Industria, señor Santos Blanco, y los embajadores de Arabia Saudita y de Argelia en España.

A las diez de la mañana, el ministro de Industria, don Alfredo Santos Blanco, recibió en su despacho oficial al ministro de Industria y de Energía de Argelia y presidente de la OPAEP (Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo), señor Belaid Abdesslam, y al ministro del Petróleo y Recursos Minerales de Arabia Saudita, jeque Ahmed Zaki Al-Yamani. Después de un primer cambio de impresiones, el señor Santos Blanco pasó al salón de actos del Ministerio, en donde se reunió con los ministros árabes, que estaban acompañados por sus respectivas Delegaciones. Acompañaban al ministro español el subsecretario de Economía Financiera de Hacienda, señor Fernández Ordóñez; el director general de la Energía de su Departamento, señor Díaz Fernández; el director general de Relaciones Económicas Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor Cerón Ayuso; el director general de Política Arancelaria, e Importación del Ministerio de Comercio, señor Requeijo, y el delegado del Gobierno en Campsa, señor Pinilla.

En la reunión, que se prolongó por espacio de hora y media, el señor Santos Blanco expuso, en primer lugar, el agradecimiento de nuestro Gobierno por la actitud de amistad demostrada en todo momento por los países árabes hacia España. Por su parte, los ministros representantes de la OPAEP explicaron ampliamente las motivaciones de su actitud en los últimos meses, analizando, entre otros aspectos, la presente situación que para las economías occidentales y, en particular, para España tiene el mercado del petróleo.

Los ministros árabes y sus acompañantes se trasladaron al Ministerio de Hacienda, donde se entrevistaron con el titular del Departamento y vicepresidente segundo del Go-

bierno, señor Barrera de Irimo, que les ofreció después un almuerzo en la sede del Instituto Nacional de Industria, y les acompañó posteriormente durante su recorrido por las instalaciones de la Exposición permanente.

A continuación, el vicepresidente segundo del Gobierno y ministro de Hacienda ofreció un almuerzo en la sede del Instituto Nacional de Industria. Con los miembros de las Delegaciones de Arabia Saudita y Argelia, asistieron los representantes diplomáticos de diversos países árabes y, por parte española, además del señor Barrera de Irimo, los ministros de Industria, señor Santos Blanco; Asuntos Exteriores, señor Cortina Mauri; Planificación del Desarrollo, señor Gutiérrez Cano, y Comercio, señor Fernández-Cuesta; presidente y vicepresidente del INI; subsecretario de Economía Financiera del Ministerio de Hacienda, delegado del Gobierno en la Campsa y otras personalidades.

A los postres, el ministro de Hacienda pronunció unas breves palabras de salutación y bienvenida a los ilustres huéspedes, subrayando la satisfacción del Gobierno español por la actitud amistosa de los países árabes productores de petróleo, a la que España corresponde con una tradicional y estrecha amistad. Manifestó el señor Barrera de Irimo la preocupación que causa el problema por sus graves repercusiones económicas, concretamente en nuestro país, repercusiones que derivan de la importancia del petróleo como fuente de energía y también como materia prima que influye decisivamente en procesos productivos.

Finalmente, don Antonio Barrera de Irimo insistió en la necesidad urgente de buscar soluciones en un amplio marco de estrecha colaboración.

Poco antes de las seis de la tarde, los ministros árabes fueron recibidos por el presidente del Gobierno, señor Arias Navarro. Y, posteriormente, por el ministro de Asuntos Exteriores, señor Cortina Mauri. A última hora de la tarde, celebraron una conferencia de Prensa en el Palacio de Exposiciones y Congresos, y después asistieron a una recepción ofrecida en la Embajada de Argelia en Madrid.

10 enero.—ABANDONAN ESPAÑA LOS MINISTROS ARABES.—El ministro argentino de Industria y Energía, señor Belaid Abdessalam, y el ministro del Petróleo de Arabia Saudí, jeque Ahmed Zaki Al-Yamani, salieron poco antes de las diez de la mañana por vía aérea con destino a Roma, desde el aeropuerto de Barajas, después de una visita oficial de dos días de duración a Madrid.

Ambos ministros fueron recibidos por Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, y por el presidente del Gobierno, señor Arias Navarro, y mantuvieron entrevistas con los ministros españoles de Hacienda, Industria y Asuntos Exteriores.

Los señores Abdessalam y Yamani fueron despedidos al pie del avión por el ministro español de Industria, señor Santos Blanco; primer introductor de embajadores, señor Pan de Soraluce; embajadores de los países árabes acreditados en Madrid y otras personalidades.

11 enero.—EL SECRETARIO DE ESTADO NORTEAMERICANO HACE ESCALA EN MADRID.—Llegó a Madrid el secretario de Estado norteamericano, señor Kissinger. En esta ocasión su vuelo termina en Assuan, pero se tomó un momento de respiro en

el salón de personalidades del aeropuerto de Barajas. Kissinger entró en el salón de las conferencias con el ministro de Asuntos Exteriores.

A puerta cerrada, más políticos compartían la conversación.

Por el bando americano: Joseph Sisco, subsecretario de Estado; Ellsworth Bunker, representante permanente de los Estados Unidos en las conversaciones de paz de Ginebra; Eagleburger, consejero especial para Asuntos Políticos, Maw, consejero legal; Monllor, ministro consejero de la Embajada americana en representación del titular de la misma, ausente por enfermedad. En el equipo español presidido por el señor Cortina y Mauri, estaban José Luis Cerón, director general de Relaciones Económicas Internacionales; Perinat, director general de Asuntos de América del Norte; Fernández Valderrama, subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores; Martínez Caro, jefe del Gabinete Técnico del Ministerio; Pan de Soraluce, primer introductor de embajadores y otras altas personalidades.

Casi hora y media después, en la sala de Prensa se anuncia: «Míster Kissinger hará declaraciones pero no contestará a ninguna pregunta.»

Kissinger aparece en la sala con el señor Cortina y Mauri. Las primeras palabras quedan para el visitante...

—Para mí, el volver a España representa la oportunidad de encontrar viejos amigos y volver a vivir viejos recuerdos. En principio, y en nombre de los Estados Unidos, quiero expresar ahora nuestra tristeza por los acontecimientos que ustedes conocen y que han dado lugar a mi encuentro con el nuevo ministro de Asuntos Exteriores, con el que acabo de entablar una amistosa relación. Mi conversación con el señor Cortina ha estado llena de comprensión y reflejan las buenas relaciones existentes entre ambos países. He tenido la oportunidad de explicar al ministro la actitud del Gobierno de los Estados Unidos sobre la crisis energética, y las medidas que el presidente Nixon piensa adoptar para resolver el problema. He asegurado al señor Cortina que mantendremos conversaciones continuas con España para tratar de superar el problema.

El secretario de Estado continuó dirigiéndose a la Prensa:

— También hemos estudiado las relaciones bilaterales, y he reafirmado lo que dije en mi visita anterior en el sentido de que vamos a elaborar una declaración de principios con España, semejante a la que existe entre mi país y la OTAN. La declaración fortalecerá las relaciones entre nuestros dos países, y las negociaciones para ultimar esta declaración comenzarán dentro de dos semanas. Por otra parte, he repetido la invitación hecha en mi viaje anterior para que el ministro visite los Estados Unidos en los próximos meses, y creo que el señor Cortina la ha acogido positivamente.

Contestó don Pedro Cortina:

—Quiero agradecer a míster Kissinger su visita a España que demuestra el interés de los Estados Unidos por nuestro país, así como los telegramas enviados por el presidente Nixon y el propio secretario de Estado con ocasión de la muerte del presidente del Gobierno, capitán general de la Armada don Luis Carrero Blanco; agradecimiento que es más profundo por el hecho de que el presidente Nixon expresara su tristeza enviando a los funerales al vicepresidente, señor Ford.

— Como ha dicho el señor Kissinger, nuestra conversación ha sido sumamente cordial, y nos ha permitido tocar los principales problemas del momento actual. La energía es la cuestión que más nos preocupa a corto y medio plazo. Agradecemos las promesas del señor Kissinger, que nos tranquilizan en cuanto a la participación española en los centros de decisiones, de los que esperamos resoluciones favorables. Las relaciones bilaterales han sido consideradas para actualizar dentro del tiempo conveniente las relaciones existentes. Con motivo del próximo XXIV aniversario de la Organización Atlántica, tendrá lugar una declaración de principios de los Estados Unidos con los países de Europa que forman parte de la misma. Hemos considerado conveniente hacer una declaración paralela que ponga de manifiesto que la seguridad y la defensa mutua siguen siendo la preocupación primordial que afecta a los dos países. Para ello se van a constituir comisiones de trabajo que preparen el texto que será objeto de negociación con motivo de mi viaje a los Estados Unidos, puesto que hago público que he aceptado la invitación del secretario de Estado y que en la segunda quincena de marzo iré a la capital norteamericana para continuar las conversaciones y llevar a feliz término el texto en cuestión.

Eran las dos y veinte de la tarde. El señor Cortina acompañó hasta el mismo pie del avión al estadista americano.

17 enero.—PALABRAS DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES EN EL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA.—En la clausura del Congreso de las Bodas de Plata del Colegio Mayor «Nuestra Señora de Guadalupe» han participado los ministros de Asuntos Exteriores y de Educación, don Pedro Cortina y don Cruz Martínez Estreuelas. Su Alteza Real don Alfonso de Borbón, los embajadores de Bolivia y de Perú en Madrid, y el de España en Buenos Aires y el ex ministro nicaraguense de Relaciones Exteriores Alfonso Ortega, entre otras personalidades.

El Congreso que reunió en Madrid a destacadas personalidades de la vida cultural y política de los países de habla hispana, incluía en su temario de actividades varias conferencias relativas al papel de los antiguos alumnos del Colegio en el contexto de las relaciones entre los países americanos y España. En el acto de clausura el director del Colegio Mayor «Nuestra Señora de Guadalupe» puso de relieve el interés con que se había acogido la proposición de constituir una Asociación de antiguos colegiales. En el transcurso de las jornadas se delimitó perfectamente la función y las características de la naciente Asociación, y se llegó a las siguientes conclusiones:

1. Se constituirá la Asociación de antiguos colegiales con el nombre de Asociación Guadalupana de Hispanoamericanos, como una comunidad de finalidades espirituales, culturales y materiales, que agrupará en su seno a los ex residentes en el Colegio Mayor Hispanoamericano «Nuestra Señora de Guadalupe», de Madrid.

2. Los fines de la Asociación serán los siguientes:

Promover y canalizar la solidaridad entre todos sus miembros, sin distinciones de índole religiosa, política o racial; contribuir a la plena realización de todos sus miembros por lazos humanos y profesionales, conducentes estos últimos a mejorar su capacidad científica y establecer una corriente de intercambio permanente de afectos y saberes;

colaborar con los Institutos de Cultura Hispánica o entidades similares en el cumplimiento de sus fines y objetivos; fortalecer la vida institucional del Colegio Mayor Hispanoamericano «Nuestra Señora de Guadalupe»; incrementar los lazos de unión entre España, Portugal, Filipinas y los países iberoamericanos, que será el ámbito territorial que abarcará la Asociación.

A continuación, el ex ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, don Alfonso Ortega, pronunció unas palabras, en las que, entre otras cosas, dijo:

«Frente al mundo futuro de intereses regionalizados, los pueblos de habla española estamos en la obligación y conveniencia de encauzar nuestros múltiples puntos de afinidad hacia un mayor acercamiento, no únicamente en el orden literario y afectivo, sino también en los campos económicos y de intercambio de tecnologías.

La Hispanidad no es únicamente vínculo entre España y América, sino también entre los mismos países hispanoamericanos. Nada es más grato que recorrer los países hermanos de América y encontrar en cada uno de ellos el Colegio Mayor "Guadalupe" materializado en el corazón de sus antiguos colegiales.»

Seguidamente, el duque de Cádiz, presidente del Instituto de Cultura Hispánica, afirmó:

«La Comunidad iberoamericana se está jugando la posibilidad de alcanzar los niveles del desarrollo material necesario y de conservar o dejar perder el tesoro de un patrimonio espiritual irrenunciable. Sólo marchando unidos podremos ser escuchados. Tal desafío ha sido el telón de fondo y el auténtico motor del Congreso. A darle respuesta se han dirigido las ponencias, las intervenciones y las conclusiones de los trabajos. Os prometemos la colaboración incondicional del Instituto de Cultura Hispánica en lo que pueda seros útil para ponerlas en práctica.

Un español de resonancia universal, Ramiro de Maeztu, cuyo aniversario se conmemora este año, dijo que la misión de nuestros pueblos, "lejos de ser ruinas y polvo, es una fábrica a medio hacer, o si se quiere, una flecha caída a la mitad del camino que espera el brazo que la recoja y la lance al blanco." Ahí está la tarea: fijar clara la diana dentro de la exacta medida del tiempo que vivimos y poner manos a la obra.»

Cerró el acto el titular del Ministerio de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina, quien dijo:

«La política iberoamericana de España no es una dimensión más de nuestra acción exterior, sino la proyección natural de nuestro más hondo modo de ser. Como afirmó el Príncipe de España en su mensaje del pasado 12 de octubre: "España quiere sentirse ligada a la responsabilidad y al privilegio de participar en los afanes de una comunidad de más de trescientos millones de habitantes que se configura con el tiempo y se identifica en las formas de convivencia. El tiempo nos hace partícipes de la Historia. La madurez de nuestra Comunidad dependerá en gran parte del temple con que sepamos aceptar nuestro común origen como parte esencial e indeclinable de nuestro quehacer y de nuestra misión. España es un país de la Comunidad hispanoamericana, una rama del viejo tronco del que todos arrancamos.»

Cooperación, pues, con Iberoamérica como la forma más plena de conseguir entre todos esa unidad esencial que conforma y configura nuestro peculiar modo de ser hispánico. Porque este modo de ser no es exclusivo de España, ni algo que sólo a nosotros compete, sino el común denominador de todos nuestros pueblos.

En esta línea de cooperación creciente y de integración paulatina está toda la amplia gama de convenios de asistencia técnica y profesional, de acuerdos comerciales y tecnológicos, de convalidaciones de estudios, de doble nacionalidad y tantos otros como —en la actualidad— están vigentes entre todos nuestros países. Todos, creo yo, podemos sentirnos orgullosos de la tarea cumplida. Pero no podemos ni debemos sentirnos eximidos de proseguir nuestro trabajo, tratando de lograr que este afán nuestro se concrete, de algún modo, en lo que llamé hace tiempo "una acción común concertada".»

29 enero.—FIRMA DEL ACUERDO HISPANO-FRANCES SOBRE DELIMITACION MARITIMA EN EL GOLFO DE VIZCAYA.—Los ministros plenipotenciarios señores J. P. Cabouat y A. Poch, de los Ministerios de Asuntos Exteriores de Francia y de España, respectivamente, firmaron en el Centro de Conferencias Internacionales, dos convenciones: una sobre la delimitación de la mar territorial francesa y de la mar territorial y zona contigua española en el golfo de Vizcaya, y otro, sobre la delimitación de las plataformas continentales de Francia y de España en el golfo de Vizcaya.

Estos tratados, que fueron rubricados en Madrid el pasado mes de octubre, entrarán en vigor una vez cumplidos los procedimientos constitucionales de ratificación, requeridos en los dos países. Estos acuerdos hispanofranceses, destinados a facilitar la exploración y la explotación de las riquezas naturales del fondo submarino, constituyen el primer acto de esta especie que lleva a cabo Francia, cuyas negociaciones con otros países vecinos para lograr un mismo fin, se prosiguen actualmente con Gran Bretaña, Italia, Bélgica y Canadá. Por lo que se refiere al acuerdo alcanzado por España y Francia, no se limitará al ya establecido, sino que se mantienen una serie de negociaciones para llegar a un idéntico resultado en el Mediterráneo.

En los acuerdos firmados figuran las denominaciones geográficas de la zona en cuestión de un modo perfectamente claro. Es decir, golfo de Vizcaya o golfo de Gasconia, según el origen de la referencia. No obstante, el problema central reside en un hecho que, en esta ocasión, ha contado con la iniciativa española. La exploración de la plataforma continental en busca de recursos energéticos o minerales de diversa índole. Naturalmente, los hidrocarburos figuran en primer lugar de esa inquietud compartida.

Por lo que se refiere a la definición de «plataforma continental», hay que acogerse, de momento, a la establecida en la Convención de Ginebra del 29 de abril de 1958. En este documento se hizo una definición, discutible si se quiere, según la cual debe considerarse como «plataforma continental» todo el «fondo marino y el subsuelo de las regiones submarinas adyacentes a las costas hasta una profundidad de doscientos metros o, al margen de ese límite, hasta un punto en el que la profundidad permita la explotación de los recursos naturales». Actualmente, y dadas las técnicas avanzadas puestas en práctica, se puede decir que la plataforma continental llega hasta la profundidad de mil metros e incluso más.

Pero en ese acuerdo de Ginebra se establecían los límites de separación o, por así decir, las fronteras submarinas en el caso de los países cuyas costas son próximas (esto

constituye la dificultad en las negociaciones franco-británicas). El límite de separación se establece por acuerdo entre los Estados interesados. Por lo que se refiere al golfo de Vizcaya se ha trazado una línea ideal que parte de la desembocadura del Bidasoa y que es una bisectriz del ángulo recto que forma el golfo, hasta una distancia de más de doscientas millas marinas. A partir de ahí, esa línea ideal sigue un curso proporcional a las aguas jurisdiccionales de cada país, que en Francia son doce millas y en España seis. Cuando se firmó el acuerdo de Ginebra, Francia expuso sus reservas sobre la llamada «regla de la equidistancia», que, según sus expertos, no puede aplicarse más allá de los doscientos metros de profundidad. A partir de ahí, Francia sólo reconoce las líneas de separación definidas por acuerdos entre Estados. Por lo que se refiere al acuerdo hispano-francés, todo ha quedado perfectamente definido, y este resultado debe animar su prolongación, por lo que se refiere a las negociaciones en curso sobre el Mediterráneo.

**CONVENIO HISPANO-ARGELINO DE COOPERACION TECNICA.**—A primera hora de la tarde, en el Salón de Embajadores del Palacio de Santa Cruz, el ministro de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina y Mauri, y el embajador de Argelia en esta capital, señor Mohamed Ghaled Khelladi, firmaron un convenio de cooperación científica y técnica y un protocolo sobre las condiciones del intercambio de expertos y de la formación del personal previsto en el convenio.

Dentro de las amistosas relaciones existentes entre los dos países, el convenio y el protocolo firmados vienen a facilitar y promover la cooperación técnica entre España y Argelia. Está prevista la constitución de una Comisión mixta que se reunirá anualmente para estudiar proyectos concretos de cooperación, así como acuerdos especiales en áreas sectoriales de interés común para ambos países.

Al acto asistieron el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Rovira, así como alto personal del Departamento.

**EL MINISTRO DE AGRICULTURA REGRESO DE ROMA.**—A primeras horas de la tarde regresó a Madrid el ministro de Agricultura, don Tomás Allende y García-Báxter, que presidió en Roma la misión Española que asistió a la canonización de Santa Teresa de Jesús **Jornet**.

En el aeropuerto de Barajas esperaban la llegada del ministro el titular de Comercio, don Nemesio Fernández-Cuesta; el subsecretario de Agricultura, don Virgilio Oñate y el designado embajador de España ante la Santa Sede, señor Fernández Valderrama.

Don Tomás Allende y García-Báxter manifestó a su llegada que la impresión general de los actos celebrados en el Vaticano habían sido enormemente emotivos. La acogida que ha tenido la Delegación española ha sido maravillosa y la asistencia de españoles rebasó todos los cálculos. Por otra parte—añadió el ministro español—, Su Santidad el Papa tuvo palabras amables y muy elogiosas para España, a la que calificó de tierra de santos.

Con posterioridad, la misión española fue recibida en audiencia especial, dispensando Su Santidad una acogida cordialísima, reiterando las palabras de simpatía hacia el pueblo español.

31 enero.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, RECIBIDO POR EL PRESIDENTE POMPIDOU.—El presidente Pompidou recibió, en el Eliseo, al ministro español de Asuntos Exteriores, señor Cortina y Mauri, que se encuentra en la capital francesa en visita privada.

El ministro español ha tenido ocasión ahora de cumplir con la protocolaria entrevista de despedida que, en este caso, ha tenido el carácter amistoso que distinguió siempre las relaciones entre el Jefe del Estado francés y el ex embajador de España en París. Como se recordará, el nombramiento del señor Cortina como ministro de Asuntos Exteriores coincidió con la recepción tradicional de primero de año al Cuerpo Diplomático, y el presidente Pompidou tuvo ocasión de ser el primero en felicitar y despedir, a un mismo tiempo, al ministro y al embajador, con quien celebró en aquella ocasión una entrevista al margen de la recepción.